Manuscrito personal 2

DIARIO VOCACIONAL

Historia de mi discernimiento

Fray Pedro Enrique Rivera Amorós
Capuchino

Manuscrito personal 2

DIARIO VOCACIONAL

Historia de mi discernimiento

Fray Pedro Enrique Rivera Amorós

Capuchino

MP2 DIARIO VOCACIONAL. Historia de mi discernimiento

Colección de “Manuscritos Personales”

MP1 FRAILE y SACERDOTE. Historia de mi vocación (2020)

Todos disponibles en mí en web: eremitoriovocacional.com
“Manuscritos Personales”

...este segundo libro: es solo mí "diario vocacional".
Y por lo tanto solo tiene el valor de reflejar las vivencias de un joven entre 17 y 18 años, así de pequeño y sencillo, pero a la vez tan grande y decisivo para toda mi vida.

A todos aquellos que me ayudaron
a discernir cual era la vocación
a la que Dios me llamaba.

PRÓLOGO

"En el principio la Palabra existía y la Palabra estaba en Dios, y la Palabra era Dios". Estos versículos del inicio del prólogo del Evangelio de San Juan es una forma bellísima y teológica de expresarnos que Jesús, que es la Palabra de Dios, nos transmite, nos revela quién es Dios y sus planes para los humanos. Y es que de hecho, para nosotros, "no hay espejo que mejor refleje la imagen del hombre que sus propias palabras.". Porque la palabra en su formulación y entonación transmite la realidad, la intimidad del yo y las vivencias del que comunica. Recibir las confidencias de una persona es un rasgo de amor, de confianza y generosidad del comunicador, ya que son la expresión de sus íntimas reflexiones, sentimientos, proyectos, vivencias,… La respuesta del que las recibe debe ser, por tanto, de agradecimiento, respeto y empatía.

Pedro Enrique, en estas páginas de su diario de discernimiento vocacional, que son su autobiografía en esa fase de su vida, nos manifiesta su realidad de un joven de su tiempo, estudiante, con éxito ante las chicas, amigo de sus amigos, integrado en una sociedad acomodada y culta, que le ofrece una vida de bienestar y éxito profesional. Sin embargo, él va más allá y su espíritu inquieto y en un ambiente de fe abre su mente, su corazón, su alma a Dios, que le invita a cuestionarse su proyecto de vida. Y lo sé porque son muchos años de amistad y afecto, ya que le conozco desde su etapa de alumno en el Colegio San Buenaventura, cuando yo era Director del centro, Tutor de su curso y animador de un grupo de jóvenes inquietos (él era uno

de ellos) que buscaban bastante más que ir viviendo. Así, al comienzo del año 1978, año de su crisis e inquietud vocacional, se pregunta: "¿Qué me pasa? ¿Por qué no le encuentro sentido a nada?". Son momentos de obscuridad, de tribulación, de desconcierto, de cuestionamiento y dificultad para encontrar el rumbo. En su interior hay una lucha entre su vida en ese momento (estudios, amigos, chicas, coches,…) y el que puede ser su verdadero proyecto de vida. En resumen, en palabras de Pedro Enrique, "Después de estar hablando un buen rato con Dios, puedo comprobar que no soy nada frente a Él y que toda esa inmensa alegría y felicidad no es nada con respecto a Él y a la que me tiene reservada.", "ver todo lo que Él me está dando y lo poco que yo le doy" . Son manifestaciones claras de un profundo cuestionamiento de vida. De aquí, como veremos en sus anotaciones del diario, sus constantes referencias a dejarse en las manos del Señor para que le ayude a ver claro y a tener fuerza: "le pido a Dios que me ilumine de igual manera que en otras ocasiones Él me ha iluminado", "le pido a Dios que me ayude", "tengo que comprobar si de verdad lo que Dios quiere de mi es que me entregue a todos de una manera total o sólo en parte", "tengo que saber qué es lo que Dios quiere con respecto a mi vida", "dejaré que Dios actúe, Él será quien dirija mis pasos", "estoy seguro que Él me hará ver las cosas tal y como Él quiere que las vea. Sean cuales sean sus planes espero que me dé fuerza para aceptarlos", ...

Van pasando las semanas y aflora totalmente su cuestionamiento de vocación al Sacerdocio y es consciente de que renunciar a tener una vida profesional acomodada y a formar una familia, pensar en entregarse íntegramente a ayudar a los

demás (especialmente son los jóvenes los que le motivan) es taréa difícil, pero Pedro Enrique comenzó a pensar en ello, a plantearse su vida como Sacerdote, con esa entrega, a unir su vida a la de Jesús y proclamar a la Buena Nueva de Jesucristo. En estas páginas, que tenemos entre manos, queda patente este su cuestionamiento vocacional y su conocimiento de la renuncia y dificultad que esa misión entraña. Por eso, recurre permanentemente a la oración y a la invocación de la gracia de Dios para ver claro su futuro y tener la fortaleza necesaria para poder seguir el camino que Dios le inspira, pues es plenamente consciente de que sólo con la ayuda del Señor y la Virgen puede conseguir ese objetivo de entraga como Sacerdote, si ese es el proyecto de Dios. En determinado momento escribe: "Sé lo que es estar enamorado de una chica y he participado de esa vivencia; algo maravilloso, pero me parece ínfimo frente a estar enamorado de Dios y de los planes que ÉL tiene para mi.", "estoy seguro de que solo Dios es lo que hace feliz al hombre." Y avanzando en este proceso de clarificación vocacional, manifiesta: "Hice muy bien mi discernimiento vocacional, buscando la voluntad de Dios sobre mi vida con absoluta sinceridad y libertad". Y más adelante: "Tengo que decir que estoy enamorado de mi vocación sacerdotal." "No sé como expresar lo feliz que estoy, estoy lleno de Dios y no tengo palabras para expresarlo y lo que sí tengo claro es que quiero ser sacerdote, porque, bien sea religioso o secular, lo importante es ser sacerdote y entregarme a los demás por completo." Como se aprecia, su nuevo proyecto de vida, de vida sacerdotal está aclarado, le queda por dilucidar si quiere realizarlo como sacerdote diocesano o integrado en una comunidad religiosa. Meses más tarde decide que esa misión quiere vivirla integrado

en una comunidad religiosa y opta por la Orden de los Frailes Menores Capuchinos, que profesan la Regla de San Francisco de Asís, por el que siente simpatía, devoción y admiración.

Han transcurrido bastantes años desde que Pedro Enrique fue escribiendo con mucha frecuencia en su diario, que ha resultado ser su "Diario Vocacional", y que concluyó en fechas próximas a la festividad de Nuestra Señora de la Fuensanta (casualidad, pero me consta su amor a la Virgen) y lo concluyó con una "Oración Final: Señor, gracias por ayudarme a discernir y seguir la vocación a la que TÚ me has llamado. No me abandones nunca para que pueda serte siempre fiel. Amén."

Ahora tengo la gran alegría de que Pedro Enrique haya pensado y confiado en mi para prologar estas PALABRAS, confidencias de su cuestionamiento vocacional. Sé que no hay otro mérito mío más que la amistad y cariño que nos profesamos. Quiero expresarle mi agradecimiento por habernos abierto su corazón, que nos permite conocerle y quererle mejor. Y muy probablemente alguno de los que puedan acercarse a él por primera vez encontrarán en este "Diario Vocacional" luz para dilucidar su futuro.

RAMÓN GIL ALCÁZAR

INDICE

PRÓLOGO

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

PRESENTACIÓN DEL DIARIO

PARTE I DESDE UNA CRISIS A LA VOCACIÓN
Capítulo 1º Desde una "noche muy oscura" hasta un amanecer nuevo y distinto".

Capítulo 2º La vida de un joven normal.

Capítulo 3º Empiezan los interrogantes vocacionales.

PARTE II MI SÍ A DIOS COMO SACERDOTE
Capítulo 4º El ¡Sí! a Dios que cambió mi vida.

Capítulo 5º Dios me acompaña con amor y verdad.

Capítulo 6º Dios es lo más importante para mí.

Capítulo 7º Un verano difícil e intenso, pero fiel al Señor.

ORACIÓN FINAL

APENDICE
La historia del 2º ¡Sí!
Carta a mis padres
Mis acompañantes vocacionales
Carta a Félix
Carta de Pedro

INDICE GENERAL

PRÓLOGO

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

PRESENTACIÓN DEL DIARIO

1. 21-1-78 Murcia [*El porqué de este libro-diario*]

PARTE I DESDE UNA CRISIS A LA VOCACIóN

Capítulo 1º Desde una "noche muy oscura" hasta un amanecer nuevo y distinto".

2. 17-1-1978 Murcia [*Qué me pasa, estoy muy mal*]
3. 22-1-78 Murcia [*A pesar de la oscuridad, quiero salir del bache*]
4. 22-1-78 Murcia [*El Grupo de jóvenes. ¿Seguir o no?*]
5. 26-1-78 Murcia [*Salida definitiva del bache*]

Capítulo 2º La vida de un joven normal.

6. 27-1-78 Murcia [*El estudio y los coches*]
7. 30-1-78 Murcia [*El Grupo, la Comunidad y salir con una chica*]
8. 30-1-78 Murcia [*"Mi coche" y los coches*]
9. 30-1-78 Murcia [*Empieza a aparecer la religión*]
10. 5-2-78 Murcia [*Misericordia de Dios conmigo y el estar junto a Dios*]
11. 7-2-78 Murcia [*El mundo frente a Dios*]
12. 9-2-78 Murcia [*Salir con una chica*]

Capítulo 3º Empiezan los interrogantes vocacionales.

13. 22-2-78 Murcia [*Dios me quiere a pesar de pecar*]
14. 23-2-78 Murcia [*Dios va haciendo "sus planes"*]

15. 27-2-78 Murcia [*Misionero y el estudio*]
16. 1-3-78 Murcia [*Carta de Conchi*]
17. 15-3-78 Murcia [*Pensando en ser sacerdote*]
18. 30-3-78 Murcia [*Acampada interesante y el después*]
19. 30-3-78 Murcia [*Señor, ¿por qué yo?*]

PARTE II MI SÍ A DIOS COMO SACERDOTE

Capítulo 4º El ¡Sí! a Dios que cambio mi vida.

20. 1-4-78 Murcia [*Hoy he dicho ¡Sí! al Señor*]
21. 3-4-78 Murcia [*Primeras vivencias*]
22. 7-4-78 Murcia [*Hablo con Félix y exponer ideas*]
23. 12-4-78 Murcia [*Hablo con Ramón*]
24. 16-4-78 Murcia [*Dios sigue actuando en mí*]
25. 18-4-78 Murcia [*Enrique y "Vocación Sacerdotal"*]
26. 21-4-78 Murcia [*Coloquio sobre la vocación*]

Capítulo 5º Dios me acompaña con amor y verdad.

27. 10-5-78 Murcia [*Me cuesta estudiar. Los Capuchinos*]
28. 10-5-78 Murcia [*Carta a Quique*]
29. 12-5-78 Murcia [*Mi madre aceptaría la vocación de un hijo*]
30. 24-5-78 Murcia [*Experiencias, lleno, silencio…*]
31. 28-5-78 Murcia [*Carta a Cristo*]
32. 28-5-78 Murcia [*Los planes de Dios*]
33. 5-6-78 Murcia [*Padrino de Alfonso y José Miguel. Conchi, y mi entrega a Dios*]
34. 8-6-78 Murcia [*Por qué yo, hay otros mejores. Alfonso*]
35. 12-6-78 Murcia [*He hablado con Alfonso*]

Capítulo 6º Dios es lo más importante para mí.

36. 15-6-78 Murcia [*Carnet de conducir*]
37. 17-6-78 Murcia [*Dios es lo más importante para mí*]
38. 20-6-78 Murcia [*Feliz con Dios. Quique*]
39. 21-6-78 Murcia [*Me cuesta mucho estudiar*]
40. 21-6-78 Murcia [*Sobre Antonio me sigue la pista*]
41. 21-6-78 Murcia [*Seminario de Valencia*]
42. 30-6-78 Murcia [*Preguntas de Juan Carlos*]
43. 2-7-78 Murcia [*Agradecido a Dios*]

Capítulo 7º Un verano difícil e intenso, pero fiel al Señor.

44. 5-7-78 Murcia [*Fin de curso*]
45. 13-7-78 Murcia [*Carta a Juan Carlos*]
46. 18-7-78 Murcia [*Carta a Pedro*]
47. 16-8-78 Murcia [*Carta a Antonio contando mis vacaciones*]
48. 31-8-78 Murcia [*Últimas experiencias importantísimas*]
49. 31-8-78 Murcia [*Carta a Antonio, sacerdote de Valencia*]
50. 5-9-78 Murcia [*Señor, que sea lo que Tú quieras*]
51. 13-9-78 Murcia [*Se lo digo "todo" a dos amigos*]
52. 13-9-78 Murcia [*Fin del diario*]

ORACIÓN FINAL

APENDICE

La historia del 2º ¡Sí!
Carta a mis padres
Mis acompañantes vocacionales
Carta a Félix
Carta de Pedro

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

La vida guarda muchas sorpresas y Dios aún más. Cuando estaba terminando de escribir mi primer libro *Fraile y Sacerdote* se me ocurrió la idea de hacer una mini colección de libros *"Manuscritos Personales"*, y para ello me puse a buscar diversos materiales que ya tenía escritos. Fue entonces cuando recordé que tenía un "diario" contando todo lo que vivía durante el tiempo de mi discernimiento vocacional y me puse a buscarlo con gran interés. Pero no lo pude encontrar por más que revisé toda mi habitación. Por eso una mañana, durante mi oración personal, dándome por vencido se lo ofrecí al Señor, pensando que tal vez era mejor que no lo encontrará para no ser publicado, y aquí vino la sorpresa de Dios: recordé una caja de madera donde guardaba cosas personales, fui corriendo a buscarla y allí estaba el diario. Era como una confirmación de que Dios sí quería que publicase mi "diario vocacional" por si a alguno le pudiera ayudar, especialmente si está viviendo su propio discernimiento vocacional.

Os confieso que, desde el 13 de septiembre del 1978, último día en el que escribí en dicho diario, no lo he vuelto a leer, exceptuando dos ocasiones; en una convivencia vocacional cuando a dos jóvenes les leí unos párrafos, y la otra vez fue cuando lo encontré hace días y leí solamente el primer relato, por cierto, no muy agradable. O sea, que han pasado cuarenta y tres años sin abrirlo ni leerlo, y por eso yo también estoy en las mismas condiciones que vosotros: expectante al contenido, con un poco de sana ansiedad por lo que me voy a encontrar escrito en él, pues no recuerdo nada de nada. Solamente tengo una idea clara: hice

muy bien mi discernimiento vocacional, buscando la voluntad de Dios sobre mi vida con absoluta sinceridad y libertad.

Está presentación tiene dos partes. La primera de estos dos primeros párrafos escritos antes de comenzar a leer y a trascribir "mi diario vocacional", que costa de ciento sesenta páginas escritas a mano, y que, por supuesto, voy a respetar lo más literal posible, haciendo solo la necesaria revisión literaria y gramatical. Y una segunda parte, que escribiré cuando termine el trabajo de trascribir y conociendo ya todo su contenido.

Así que este viaje lo vamos a hacer práctica y emocionalmente juntos a la misma vez. Como decía san Francisco: "comencemos hermanos, pues hasta ahora poco o nada hemos hecho". Ánimo y paciencia, os espero al final, para saber que me pasó aquel año 1978. Por eso digamos juntos: ¡¡¡Arriba el telón!!!

[Después de varios meses]

Hola, ¿qué tal? Aquí estoy otra vez después de haber trascrito y revisado mí "diario vocacional" para hacer, como os prometí, la segunda parte de la "presentación" del mismo. Os confieso que no me ha sido fácil leerlo y trascribirlo, pues han pasado más de cuarenta años y no recordaba nada de su contenido, por eso cada día cuando leía sus páginas me encontraba sorpresas, emociones, alegrías, sufrimientos, etc., pero sobre todo "mucho Dios", que es lo que más me ha asombrado y llenado, si tengo en presente que lo empecé a escribir solo con 17 años y lo terminé con 18 años, allá por el año 1978, es decir, era "un

joven" de aquella época, pues hoy día sería "un preadolescente". Como cambian los tiempos.

Esta presentación quiere animarte a leer el libro para conocerme un poco más. En él, vas a encontrar todo tipo de experiencias muy especiales y ricas en general, especialmente las espirituales, sin olvidar las afectivas. En ocasiones he tenido que parar, respirar, e incluso dejar para otro momento la trascripción. Pero me siento feliz de cómo viví y de cómo vivo hoy con la ayuda de Dios.

Comienzo con unos días en donde yo estaba "muy, pero que muy mal" y que no he querido ocultar para ser fiel a mi estilo y a la verdad de mi historia: no soy un "super", sino muy normalito.

Sin lugar a dudas lo más más importante del diario es mi experiencia espiritual, de fe, y que he escrito en *"cursiva"* para resaltarla. Os confieso que en ocasiones me he asustado y he llorado al ver como yo "le hablaba a Dios directamente", como si lo tuviera delante, pues eso es la fe: creer en la presencia real de Dios en nuestra vida diaria. Me siento feliz y confirmado en mi vocación al ver que siempre busqué hacer "la voluntad de Dios" y ponerme a "Su disposición" con el único deseo de entregarme totalmente a Él, y hacer en su nombre todo el bien que pueda.

Luego están las experiencias afectivas: las chicas. Nunca han faltado en mi vida. Siempre he sido un hombre fiel a mis votos y un caballero con las mujeres, como lo aprendí de San Francisco y de mi padre, también Francisco (Paco). Le doy todos los días gracias a Dios por haberme dado la vocación de fraile y por haberme ayudado a serle siempre fiel, y le pido seguir así durante toda mi vida: sin su ayuda jamás lo hubiese logrado. Yo le ofrezco

esa vida y experiencias para que otra persona la pueda vivir bien. Pero también, le doy muchas gracias por ser "fraile" y no "casado", pues, conociéndome como me conozco, estoy seguro que con mis "errores" hubiese hecho sufrir muchísimo a mi familia.

Luego podréis leer algunas experiencias acerca de mi familia y de mi otra vocación de médico, que nunca he olvidado. También es bonito ver mi cariño y gran amistad con mis amigos, un poco abandonados, pero no olvidados.

Quiero terminar esta presentación recordando algo esencial a la hora de leer y entender este segundo libro: es solo mí "diario vocacional". Y por lo tanto solo tiene el valor de reflejar las vivencias de un joven entre 17 y 18 años, así de pequeño y sencillo, pero a la vez tan grande y decisivo para toda mi vida.

Espero que os guste y os sirva para conocerme un poco más y mejor, y si de paso le ayuda a alguien en su búsqueda vocacional, pues mejor que mejor. ¡Muchas gracias por vuestra paciencia al leerme!

Nota personal:

El prólogo de este libro lo ha escrito Ramón Gil Alcázar, para mí siempre el P. Ramón, o mejor dicho mi hermano Ramón. Él fue instrumento esencial, junto con el P. Félix Cámara, otro hermano capuchino, en mi discernimiento vocacional. Por eso, mi petición de escribir dicho prólogo, como signo de mi agradecimiento por todo lo que me dio, da y dará para mi vida.

Ramón, muchísimas gracias por aceptar mi petición.

PRESENTACIÓN DEL DIARIO

1. 21-1-78 Murcia

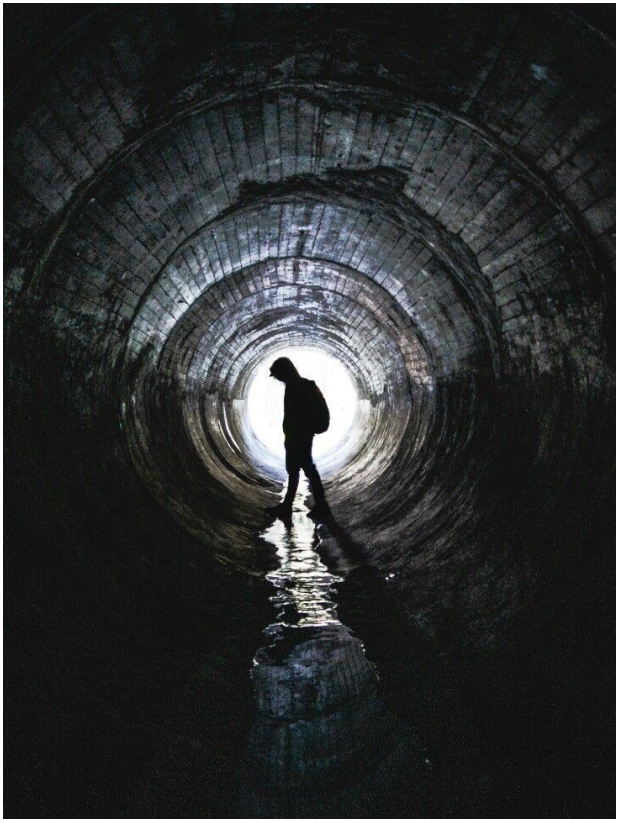
[El porqué de este libro-diario]

Hoy he comprado este libro cuyo autor debo ser yo y los capítulos los sentimientos que la vida me enseñe durante todo el tiempo que esta dure. No pretendo hacer un diario de mis memorias, sino tener un sitio donde poder expresarme tal y como siento esas etapas y esos hechos que la vida tiene encerrados en su intimidad y solo compartidos con aquellas personas que yo desee.

Podía haber empezado volviendo hacía el pasado, pero creo que no, pues tendría que contar cosas buenas y malas. Lo que sí importa es empezar con lo más reciente que es desde que decidí comprar este libro y recoger en él todas aquellas cosas que deseara expresar desde lo más adentro de mi ser y guardando una razonable y justa intimidad.

Espero que este libro me pueda ayudar a ver cómo paso de un joven adolescente a un hombre, donde pueda ver y aprender de los momentos buenos y por qué no de los malos.

Pedro Enrique



PARTE I

DESDE UNA CRISIS A LA VOCACIÓN

Capítulo 1º

Desde una "noche muy oscura" hasta un amanecer nuevo y distinto".

2. 17-1-1978 Murcia [*Qué me pasa, estoy muy mal*]
3. 22-1-78 Murcia [*A pesar de la oscuridad, quiero salir del bache*]
4. 22-1-78 Murcia [*El Grupo de jóvenes. ¿Seguir o no?*]
5. 26-1-78 Murcia [*Salida definitiva del bache*]

2. 17-1-1978 Murcia

[*Qué me pasa, estoy muy mal*]

¿Qué me pasa? ¿Por qué no le encuentro sentido a nada? ¿Qué es mejor acabar de una vez o seguir esta situación hasta que cambie? Es algo que me lo pregunto muchas veces y encuentro respuestas para todos los puntos de vista con que los intente buscar.

Por un lado, sería mucho mejor decir ¡hasta aquí!, y acabar para siempre. Pero enseguida me surgen unas preguntas que me hacen pensar: ¿qué culpa tienen mis padres de esta situación para que yo les haga sufrir por el resto de sus vidas preguntándose "yo que sé que cosas… y echándose la culpa"? Ninguna. Ellos me han dado amor, cariñó y todo lo que pueda desear un joven de mi edad y sobre todo un hijo.

¿Quién soy yo para hacer sufrir a aquellas personas que me quieren y a las que yo también quiero? Esos estupendos hermanos, con sus cosas sin importancia y que nos queremos por encima de todas nuestras discusiones. Esa familia de abuelos, tíos, primos y demás, que desean todo lo mejor para mí y que esperan muchas cosas de ese rubiales "Pedro Enrique". ¿Por qué de la noche a la mañana hacer que cambien de idea y que falte un ser querido de su vida?

También tengo muchas preguntas que hacerme sobre mis amigos, que no sé si es una suerte o una desgracia por tener muchos, a todos los intento comprender y querer con sus fallos y virtudes, pero sobre todo son amigos. ¿Quién soy yo para sin consultar, desear zanjar una amistad sin darles una oportunidad

para que me convenzan de lo contrario? Esos amigos especiales, Paco, Paquico, Pedro, Antonio y Quique son para mí más que hermanos y siempre los llevo conmigo, y después tendría una interminable lista de amigos y amigas que considero también como hermanos.

No podría dejar de citar como algo muy especial en mi vida y que dejó y deja mucha huella, me refiero a Conchi, esa chica sencilla, pura, amable, dulce y mujer, sobre todo, en el más amplio y bello sentido de la palabra, que me hizo pasar un tiempo inolvidable, pero que el destino o yo que cosa sé, no dejó que siguiera todo aquel mundo feliz que sentí y viví cuando estuve con ella.

Tampoco podría dejar de citar a dos personas que me ayudaron mucho en mi vida, Ramón y Félix, esas dos personas que las considero como padres, que me aconsejaron y me guiaron durante mucho tiempo. Donde hubo momentos en los que sentía que estábamos muy cerca y me hicieron ver la fe bajo un punto de vista claro y sin reservas, indicándome el camino que debía seguir para conseguir la felicidad y que yo seguí y la encontré. ¿Por qué yo en estos momentos no les dejo que me ayuden y me aconsejen? Para así salir de este inmenso bache en el que estoy metido y del que no sé si saldré. ¿Quién soy yo que no les dejo que cumplan esa misión que Dios les regaló para realizarla aquí en la tierra?

No puedo olvidar tampoco a las Comunidades, el Grupo, la pandilla de Santo Domingo, la de Pinoso, etc. ambientes tan distintos pero que me ha hecho sentirme como en mi casa, ¿Por qué no vuelvo con ellos y encuentro el cariño mutuo que allí

encontraba y que me hacía sentir ganas de vivir, con los fallos y cosas positivas, pero siempre bueno?

Frente a esta situación que es la de verlo todo bajo el punto de vista de un desenlace "agradable" para mí, pero no sé cómo para los demás, está la otra cara, esa que me dice: tienes que seguir, aguantar y tener fe. Esto último es algo que no sé por qué, pero no veo claro, o, mejor dicho, es que lo veo demasiado claro: "o corte o cortijo". Pues creo que es algo muy serio e importante y para estar con Él hay que estarlo con todas las consecuencias y esas consecuencias no son compatibles con el mundo en que vivimos.

Pero yo me pregunto ¿hasta cuándo con esta situación? ¿Cuánto tengo que sufrir para no saber cuál será el final? Las personas que saben cómo me marchan las cosas me dicen que esta situación la han pasado todos. Yo les creo, pero no me imagino a nadie que este tal y como estoy yo: sin ganas de estudiar, ni de comer, ni de salir, en una palabra, ni de vivir. Lo único que tengo ganas es de conducir.

Conducir es algo que me costó mucho trabajo quitarme de la cabeza y que ha vuelto con mucha fuerza, pero últimamente, aunque me siento muy seguro y consciente cuando llevo un volante en las manos, tengo miedo de que pueda cometer una locura, sería una de las formas, de las muchas sobre las que he pensado para acabar.

No tengo miedo a sufrir porque creo que hay muchas maneras que lo evitan y que llevan todo al mismo fin y sin dejar rastro de mi intención, que es algo que me preocupa mucho, no por lo que puedan pensar de mí, sino por aquellas personas que quiero y

que dejo atrás. No quiero que sufran más de lo que ya el "fin" supondría.

No sé cómo acabará todo esto, pero lo que sí deseo con todas mis fuerzas es que sepa ver claramente uno de los dos caminos. No me importa cuál, pero deseo llegar pronto al final de este penoso y devastador camino por el que llevo caminando hace ya casi dos meses.

Pedro Enrique

Esto lo pasé a aquí el 20-1-78 cuando este libro ya estaba en mi poder. Lo anteriormente expuesto lo había escrito el 17-1-78 y lo guardé. Está copiado tal y como lo escribí en su momento, refleja la situación por la que atravesé aquel día.

Pedro Enrique

3. *22-1-78 Murcia*

[*A pesar de la oscuridad, quiero salir bache*]

He estado todo el día en casa, no he salido. En este día creo que he visto la situación de otra manera, no es que las cosas en sí han tomado otro cariz, pero creo que debo plantearme una vez más ¿qué tengo que hacer con respecto a ella?

Haciendo un balance sobre todo lo sucedido durante estos dos meses he llegado a la conclusión de que con mis actitudes he tenido dos tropezones o bajones fortísimos.

El primero, que fue cuando exploté hablando con Ramón y dije por primera vez lo que verdaderamente sentía y tenía en el interior. Y la segunda, fue el día de Año Nuevo, también con Ramón y Quique, en esta ocasión fue porque yo precipite las cosas por el hecho de salir cuando no lo deseaba, de reír sin ganas y de ir o no ir a Misa. Mis padres me decían que tenía que ir y yo no estaba seguro de que era eso lo que debía hacer.

También ocurrió otro hecho, Antonio R., estuvo hablándome sobre Mª. y todo lo relacionado con ello. Lo que me dijo me animó bastante y creí que estaba todo superado, pero no era así y ocurrió lo que tenía que ocurrir por "segunda vez". De verdad que en las dos ocasiones lo pase muy mal, pero gracias a Dios tenía a mi lado a personas que me querían y me tranquilizaron.

Lo que decidí aquel día fue empezar otra vez (que de hecho estaba como en un principio) pero ir muy despacio, tenía y tengo miedo a que ocurra otra vez, sería "la tercera" y no la deseo.

He ido muy despacio, en ocasiones hasta llegué a preguntarme si no era demasiado despacio, pero después vi que no. Era lento pero seguro, reflexionando y sopesando todos los pasos que iba dando, en ocasiones todo marchaba bien y las cosas se iban arreglando. Yo lo sabía por hechos como los posters, la carta a Quique y Antonio, y mis cartas de reflexiones sobre la fe. Pero junto a estos momentos buenos tenía otros malos, y que eran más importantes que los anteriores y todo volvía a su sitio, o sea al malo.

Llegó un día, si no recuerdo mal el jueves pasado, en el que por la tarde todo empezó a rodar y a estropearse de forma alarmante. Recordaba muchas cosas y sopesaba otras. El

resultado de aquel día fue que me vi casi encima de la "tercera vez", pero gracias a que me di cuenta pude evitarla. Me asuste porque la vi muy cerca, me acosté y puse la cinta de "Mi Cristo joven", me ayudo y me tranquilicé. Al día siguiente la escuché otra vez y de manera más atenta la segunda cara, y todo empezó a cambiar otra vez. En esta especie de "montaña rusa" en la que hay unas subidas grandes y también otras bajadas igual de grandes, pero con la diferencia de que se baja más rápido que se sube.

Hoy en Misa, no sé cómo recordé lo del jueves y llegué a la siguiente conclusión: si he estado 21 días caminado muy despacio y lo único que he sacado en claro es que todo sigue igual, estando al borde de que se repitieran aquellas ocasiones en las que tan mal lo pase, he pensado en lanzarme un poco más rápido, no de manera loca, pero si intentando con más afán salir de esta situación.

Sé que puede tener un resultado bueno y también puede tener un resultado malo, pero creo que merece la pena intentarlo.

Pedro Enrique

4. *22-1-78 Murcia*

[El Grupo de jóvenes. ¿Seguir o no?]

He empezado de nuevo porque lo que a continuación intento expresar y reflexionar es algo muy distinto a lo que estaba

tratando, es sobre "el Grupo". Ese grupo de amigos dirigidos y aconsejados por Ramón, ese grupo en donde he estado desde que empezó y que últimamente le estoy dando vueltas la cabeza sobre lo que significa y si me siento identificado con su ideal. Pero lo que sí me pregunto es ¿volveré? No lo sé.

Por un lado, pienso que ¡no!, no sé si es porque llevo ya mucho tiempo sin ir y, diciéndolo claro, me costaría y me sentiría raro al volver. Pero creo que esta no es la razón más importante por la que me pregunto eso, sino que es la de que el Grupo lleva consigo muchas cosas que no me acaban de convencer, y que me he dado cuenta estando fuera y viéndolo con los ojos de aquella persona que sabe lo que es, pero también ve los fallos. Esos fallos y cosas que no sé si yo podría seguir observando estando dentro, aunque estoy seguro que no podría ponerlos sobre el tapete, por una sencilla razón: es una apreciación propia y tal vez equivocada, y no sería justo que hiciera ver lo que en verdad no existe.

El Grupo tiene un ideal fijo y fundamental que es el aspecto religioso, que constituye la base de la marcha. Yo sobre este particular creo que estoy sufriendo una trasformación fuerte y profunda, de la cual me estoy dando cuenta últimamente, entre caída y pecado, o como se le desee llamar.

Tengo unos momentos en los cuales nace de nuevo ese "Perico religioso" que Jesús, uno del Grupo, dijo en cierta ocasión. Pero que nace con una fuerza y, sobre todo, con una luz potente que le permite ver las cosas claras y sopesar: ¿qué es el cristianismo? ¿qué es lo que la fe nos pide? ¿qué es lo que yo puedo dar, siguiendo en mi mundo? ¿qué es lo que debo dar si emprendo otra vez el camino con todo lo que eso lleva consigo?

Por este motivo no puedo decir o exponer mis pensamientos sobre el Grupo, y por qué no, extendiéndome un poco más, a lo que encierra el colegio, las catequesis de confirmación, el grupo de los sábados y ese nuevo grupo de 3º BUP que se ha formado. Por todo eso no se sí volveré.

Por otra parte, algo me dice que debo de ir, encontrarme otra vez con ese ambiente, pero no estoy seguro, aunque hoy siento algo que me indica que iré, aunque eso sí, no sé si de forma definitiva o solo será por algún tiempo o para despedirme.

Lo que si estoy comprobando hoy es que esta decisión de lanzarme hacía delante me ha dado alegría, ánimo y sobre todo verlo todo de una manera más optimista de la que estaba acostumbrado a ver durante estos últimos días.

No sé en que acabará todo esto, pero sea cual sea la solución siempre tendré un gran recuerdo cariñoso e inolvidable del Grupo, de esas reuniones que teníamos los sábados, de las Eucaristías, de las acampadas. Pero de verdad no sé si seguiré o no, es algo que tengo que decidir y es muy importante, *le pido a Dios que me ayude.*

Pedro Enrique

5. *26-1-78 Murcia*

[*Salida definitiva del bache*]

No sé por qué, pero lo que hoy escribo lo tendría que haber hecho el domingo pasado o mejor el martes.

Por fin y gracias a Dios todo ha cambiado, las cosas se ven bajo otro punto de vista más optimista y con más ánimo. Después de decidirme a marchar con otro ritmo parece que las cosas han cambiado bastante, estoy con mucho mejor ánimo y le encuentro sentido a la mayoría de las cosas.

El martes pasado fui a Misa, confesé y comulgué. Creo que es el acto que indica de una manera clara y de forma contundente que todo ha cambiado y que la situación se puede ver mejor. El hecho de confesar y comulgar para mí tenía gran importancia y creo que fue lo que más me ayudó. Encontré otra vez a Dios: *ese Dios que me quiere y no me abandona, y que lo único que hace es probarme de vez en cuando y así madurar mi fe y a mí.*

El miércoles pasado estuve con Ramón charlando. Fue algo muy significativo para mí el hecho de que "yo le llamará para hablar con él", era como bien yo decía: "señal de que todo estaba mejor".

Estuvimos hablando durante dos horas, empezando por contarle como habían ido los últimos días y como estaba todo. Sobre el tema que más tiempo dedicamos fue el del Grupo. Le expuse mi intención y mis ideas. Él las respetó y le parecieron bien. Me dijo que nada iba a cambiar y que si yo hoy no me encuentro identificado con este camino que no es obligación el seguir en él.

Yo me he estado preguntando desde aquel día ¿cuál es mi verdadera actitud frente al Grupo para no seguir? ¿Porque así me comprometo menos? ¿Estaré más libre? ¿Es verdad que me llama otro ambiente? ¿O es qué no me encuentro a gusto en el Grupo? No lo sé, a todas las preguntas le encuentro respuestas, pero surgen infinidad de cosas que me hacen estar con un montón de dudas, no sé si el sábado cuando vaya diré algo o no, lo decidiré allí mismo.

Deseo dejar el Grupo, pero entonces me pregunto ¿y qué hago yo? Para esta pregunta tengo respuestas: estudiar, salir con gente, salir con una chica que creo que es algo que en estos momentos me ayudaría mucho, o también el intentar ayudar y darme a las personas por otros sitios. Pero también me pregunto ¿es algo que pienso hacer de verdad o solo para auto-convencerme?

Creo que es un arma que se presta al doble juego. Por un lado, ese que me dice que sí puedo darme igualmente a otra gente estando en el Grupo. Pero, por otro lado, también pienso que, dejando el Grupo, por llamarlo de alguna manera, "ellos" ya no estarán tan encima de mí y así podré hacer lo que me plazca.

Aunque también veo que, si yo empiezo, poco a poco, a rehacer mi vida espiritual en un nuevo camino puede haber gente que se beneficie, y yo también me beneficie de ellas.

Sí creo que tengo que plantarme la situación de nuevo, tengo que estudiar más, luchar por todos más, pensar también más por todos, y hacer algo en concreto. Sobre todo, *le pido a Dios que me ilumine de igual manera que en otras ocasiones Él me ha iluminado.*

Pedro Enrique

Capítulo 2º

La vida de un joven normal.

6. 27-1-78 Murcia [*El estudio y los coches*]
7. 30-1-78 Murcia [*El Grupo, la Comunidad y salir con una chica*]
8. 30-1-78 Murcia [*"Mi coche" y los coches*]
9. 30-1-78 Murcia [*Empieza a aparecer la religión*]
10. 5-2-78 Murcia [*Misericordia de Dios conmigo y el estar junto a Dios*]
11. 7-2-78 Murcia [*El mundo frente a Dios*]
12. 9-2-78 Murcia [*Salir con una chica*]

6. *27 enero 78 Murcia*

[*El estudio y los coches*]

Me estoy dando cuenta de una realidad: no estudio casi nada y así no voy a ningún sitio. No sé por qué, pero no tengo ganas y por otro lado disfruto.

Hay algo que me lleva de cabeza y que me quita mucho tiempo de concentración: los coches. En cierta ocasión, el año pasado, me esforcé mucho por olvidarlo todo y lo conseguí. Pero hoy me pregunto: ¿por qué olvidarlo si es algo que me apasiona? La realidad es que no me lo puedo quitar de la imaginación, y sobre todo cuando me acuerdo de que ya solo faltan unos meses para tener el carnet de conducir.

Pero volviendo al tema, yo sé que no estudio mucho. La verdad es que me ha decepcionado o tal vez yo me imaginé algo imposible o irrealizable como es lo de estudiar con Antonio. Yo sé que conmigo él no estudia, pero yo solo tampoco. Entonces ¿qué pasa? ¿Hablo con él muy seriamente e intento platear las cosas y comprobar si es este el sistema de estudio que nosotros habíamos planeado o es que ninguno de los dos lo ponemos en práctica? Creo que pueden ser posible las dos cosas, pero tengo que descubrirlo pronto y recapacitar porque el tiempo es oro y así no puede seguir esto.

Pedro Enrique

Aunque quede claro que el estudiar en la mayor parte depende de mí.

7. *30-1-78 Murcia*

[*El Grupo, la Comunidad y el salir con una chica*]

Hola, es la primera vez que me dispongo a escribir estando acostado en la cama, pero de pronto me acordé y decidí escribir cosas que me están ocurriendo a la vez que escucho música.

El sábado pasado (28-1-78) volví al Grupo. No sabía cómo transcurriría todo, no sabía qué fin tendría, pero me decidí a ir. Noté que algo había cambiado en mi interior, pero seguía ese malestar o incomodidad que yo tenía con respecto a las ideas y planteamientos del Grupo. De verdad que estuve a punto de decir que lo dejaba, o sea, que no quería seguir en él. No sé si de manera definitiva o no, pero lo que sí era cierto es que deseaba dejarlo. Entre unas y otras cosas al final no dije nada, pensé dejarlo una semana más, y nos dispusimos a participar en la Eucaristía de Félix.

Todo empezó bien, aunque en mi interior notaba algo que me delataba como si estuviese "fuera de ambiente". Conforme iba transcurriendo la celebración este sentimiento iba creciendo, estuve a punto de marcharme. No lo hice en dos ocasiones, pero llegó la tercera durante las canciones. Me levanté y me marché. En ese momento se me quedó grabada la canción que estaban cantando y me fui tarareándola. La sensación era de más de alivio, pero tenía también otra rara y me preguntaba sobre ¿por qué lo había hecho?

Me marché solo hacía El Corte Inglés, en donde estuve escuchando discos entre ellos "Mi Cristo roto", el cual no pude

terminar. Después haciendo tiempo y reflexionando llegué a la conclusión y a la decisión de dejar el Grupo de forma **casi** definitiva. Lo que no sé es si seré yo quien el próximo sábado lo comunique o bien se lo diré a Ramón, *Dios decidirá*.

Las cosas que me han llevado a tomar esta decisión son bien sencillas y claras para mí, aunque por eso no descarto la posibilidad de estar equivocado, son estas:

- En el Grupo se vive y se respira un ambiente de compromiso y yo no estoy en estos momentos dispuesto a llevarlo a cabo. El ambiente del Grupo es de gente que por regla general llevan una vida normal y son personas más o menos "buenas". Pero yo claramente soy de la peor calaña, soy una piltrafa y lo que estoy haciendo es perjudicar al Grupo y lo perjudicaría más aún en lo sucesivo.

- Me siento más identificado con las Comunidades, éstas, por llamarlas de alguna manera, son la casa de "los piltrafas", de aquellas personas que se consideran nada y que solo saben que hay un Dios que las quiere, también con todos sus fallos.

- Otra de las cosas, y por qué no decirla, es que deseo "casarme", o sea, salir con una niña. Es posible que sea una postura un poco egoísta. Sobre este proyecto no sé qué tal saldrá. Pienso en Mª Ángeles, pero la verdad es que no tengo ni idea del resultado, por momentos pienso tanto en el "SÍ" como en el "NO", el tiempo le dará la razón a uno de los dos. También hay por ahí una chica, la cual no conozco, que me han dicho que le caigo bastante bien, por decirlo de alguna manera: sería cosa de investigar. Lo que sí está claro, aunque parezca duro y grosero, es que deseo salir con una chica. Aunque pensándolo bien ¿por

qué es duro y grosero? Es lo más normal del mundo, es más, creo que en estos momentos me beneficiaría mucho el encontrar un cariño cerca y "palpable" hacía mí.

Sobre todo esto estuve hablando con Félix y me dijo que me entendía, aunque creo que no le jugué demasiado limpio, espero que me perdone.

Pedro Enrique

8. *30-1-78 Murcia*

[*"Mi coche" y los coches*]

Hay algo que hace unos días ha ocurrido: mi padre se ha comprado un coche nuevo, y con ello queda definitivamente adjudicado el otro coche para mí: el "Simca". Es algo que me ha alegrado mucho.

Desde hace unos días tengo colocados en mi habitación unos posters de coches de "Formula 1", y, además, tengo otros aún sin poner. Me sirve como de relajamiento y de prácticas: ¿por qué no pensar en cosas que pudieran ser posibles algún día?

Sigo pensando que los coches ocupan una gran parte de mi vida y de la cual no quiero desecharlos, sino todo lo contrario.

Pedro Enrique

9. *30-1-78 Murcia*

[*Empieza a aparecer "la religión"*]

Con respecto a la fe y a la religión las cosas siguen marchando. Me siento cerca de Dios, puede ser porque he comprobado que "soy nada" si no está Él en mi vida.

También tengo que dar gracias porque me ha dejado pecar, y así comprobar que solo Él es el único que con su Amor y su aliento me puede liberar del pecado y del que yo por mi mismo no puedo, por todo esto *me siento cerca de Dios y contento*.

He asistido a una Catequesis en donde *Él también me ha dicho cosas y me ha vuelto a recordar y hacerme ver cómo soy y quién soy*.

Pedro Enrique

10. *5-2-78 Murcia*

[*La Misericordia de Dios conmigo y el estar junto a Dios*]

[Carta escrita hoy a Quique y Antonio, y que refleja muy bien la situación en la que estoy.]

Hola pareja: ¿Qué tal van las cosas? Espero que bien.

En primer lugar, os tengo que dar las gracias de todo corazón por las cartas que me escribisteis, fue algo que nunca olvidaré.

El motivo de mi carta es exponeros de una forma clara y despacio algo que he estado pensando desde hace algún tiempo y que al fin lo he decidido. Como recordareis algo de esto os decía en mi anterior carta, y para seros claro y muy preciso os digo que he decidido dejar el Grupo. Sé que esto dicho así es muy duro, pero voy a intentar explicaros el porqué de esta decisión.

Para empezar, os tengo que decir, de una manera clara y precisa, que Dios me ha sacado de ese terrible y largo bache en el que estaba, o sea, esto no tiene nada que ver con que esté pasando por alguna crisis de fe. Es todo lo contrario, poco a poco, *veo a Jesús más cerca y me está ayudando mucho.*

La causa principal es que en el Grupo se vive un ambiente de compromiso, de entrega y de lucha que yo hoy no siento. Y para ser más claro: no deseo hoy vivirlo (tampoco quiero decir que me dedique a la mala vida, sino que actuaré como un "½" cristiano más).

Como podréis comprender si yo hubiera seguido junto a ellos (en el Grupo) hoy les estaría perjudicando y los quiero demasiado para hacerlo. Sé que es una postura muy egoísta y cómoda, pero hoy lo siento así. Y, además, por qué no pueden ser los planes de Dios que me está preparando otra etapa de la cual salga más maduro.

Otra de las cosas es que Dios me está haciendo verme tal y como soy, el verdadero "Perico", egoísta, cómodo y no tan bueno como creéis y yo creía. Pero es estupendo cuando experimento que Dios me quiere así, me comprende y me dice: *"ánimo Perico y sigue adelante"*. Es algo maravilloso

experimentar la misericordia de Dios y que con esta postura Suya me está sacando de pecados y de egoísmos, aunque solo sea porque me da vergüenza el ver todo lo que *Él me está dando y lo poco que yo le doy.*

Para no ocultaros nada, os digo que hoy en día me siento más identificado con las Comunidades (Quique, lo habrás imaginado, ¡verdad!). Estoy deseando ir para sentirme más cerca de Dios, pero yendo como un humilde pecador que quiere seguir adelante. Os puedo decir que Dios está actuando en mí porque de lo contario yo no le hubiera dicho nunca a nadie eso de que "soy egoísta…", sino es Dios el que me está llenando y haciéndome ver tal y como soy.

El sábado se lo dije al Grupo, y ellos me comprendieron muy bien. Les dije que entre nosotros no iba a cambiar nada y que en el momento en el que me sintiese llamado o identificado otra vez con el espíritu del Grupo volvería con la misma confianza con la que me he marchado, esto entre hermanos se puede hacer con libertad.

Espero que, aunque el tono de mi carta no sea muy agradable me comprenderéis. Supongo que de ella se pueda comprobar un ambiente interior mío de paz y de serenidad y, lo más importante, de madurez en la fe que es lo que tiene que importar. Porque hay muchos caminos y planes de Dios que al final nos llevan junto a Él.

Quique, cuando leí tu carta y me decías lo de "las frases" hechas me llenó. Hay momentos en los que a través de ellas Dios me da un toque de atención, aunque también es verdad que tengo que ser yo quien las realice. Por eso en un momento viendo el

poster de "Se busca" se me ocurrió una y así la he hecho en un folio y la he puesto, dice: *"Dios, nos ama tal y como somos"*, creo que es preciosa.

En relación a ese poster de "Se busca", como sabéis es una cara de Jesús, no os podéis imaginar de qué manera se hace presente Dios en ella. Pues según sea mi postura en mi relación con todos, con los estudios y mi actitud, su cara cambia: se pone alegre, triste, enfadada o simplemente me da un toque de atención.

Bueno pareja creo que ya está bien de paliza, no preocuparos por lo del Grupo, *lo importante es que estoy junto a Dios*. Lo que si os doy de todo corazón, dentro de mi realidad, es ánimo para seguir adelante estando junto a Dios, no debemos temer nada ni a nadie.

Un fuerte abrazo Perico

11. *7-2-78 Murcia*

["*El mundo" frente a Dios*]

Hoy estoy contento, me siento lleno de paz y alegría. No puedo estar en casa porque se me queda pequeña, necesito salir y encontrarme sin límites para así radiar mi alegría. Pensando, y para aprovechar el tiempo, ya que no estudio.

Me fui a pelarme, pero Miguel me dijo que faltaba aún una media hora. Y entonces me marché a la iglesia de San Lorenzo.

Estuve una media hora, era algo maravilloso, yo solo en toda la iglesia, estaba en la capilla lateral.

Pude darme cuenta, *después de estar hablando con Dios un buen rato*, la poca cosa que somos los hombres en el mundo (en la calle), pues *cuando estoy junto a Dios puedo comprobar que no soy nada frente a Él, y que toda esa inmensa alegría y felicidad no es nada con respecto a Él y a la que me tiene reservada.*

Pedro Enrique

12. *9-2-78 Murcia*

[*Salir con una chica*]

Desde hoy estoy saliendo con Adela, creo que puede ser muy positivo. He estado pensando mucho lo de decírselo o no, no por un NO, sino por no estar seguro, pero creo que al final sí lo deseaba y me cae muy bien, me gusta como chica en general, que es lo más importante.

Tengo esperanza en que todo salga bien y así lo deseo.

Pedro Enrique

Capítulo 3º

Empiezan los interrogantes vocacionales.

13. 22-2-78 Murcia [*Dios me quiere a pesar de pecar*]
14. 23-2-78 Murcia [*Dios va haciendo "sus planes"*]
15. 27-2-78 Murcia [*Misionero y el estudio*]
16. 1-3-78 Murcia [*Carta de Conchi*]
17. 15-3-78 Murcia [*Pensando en ser sacerdote*]
18. 30-3-78 Murcia [*Acampada interesante y el después*]
19. 30-3-78 Murcia [*Señor, ¿por qué yo?*]

13. *22-2-78 Murcia*

[*Dios me quiere a pesar de pecar*]

Hoy me ha ocurrido algo que tiene dos puntos de vista, uno negativo y otro positivo.

El negativo es el *haberle dicho consciente y queriendo "NO" a Dios.* Me explico. Tuve una caída y pude evitarla, pero no quise. De esto he sacado que *me da vergüenza ser hijo de Él*, de estar recibiendo tanto y que yo por una tontería le cambiara por otra cosa, lo que para mi cuenta es el hecho de haber dicho "NO", no por lo que lo cambie.

La cosa positiva es que *estoy convenciendo de que tengo dentro a Dios, aunque sea poco*. Porque esa especie de vergüenza que tengo por mi actitud no la tendría si no hubiese conocido y conozco a Dios.

Esta mañana fui a Misa, confesé y comulgué y mi inquietud aumentaba al comprobar como Dios, después de haberle dicho "NO" me recogió, me perdono y me dio ánimo para levantarme y seguir adelante.

Me alegro por la sensación que he sentido, porque *Dios me ha dado un palo en el momento oportuno dejándome actuar libre y que le pudiera decir "NO"*. Yo también puedo intentar vencer mi egoísmo y los obstáculos, pero pensando que si no lo tengo a Él no valgo nada. Siempre es bueno un palo a tiempo, y después ver esa gran misericordia que Dios tiene conmigo, aunque yo no siempre le sea fiel o como se le quiera llamar.

Pedro Enrique

14. *23-2-78 Murcia*

[*Dios va haciendo "sus planes"*]

Desde ayer día 22 me han sucedido múltiples cosas que me llevan a plantearme cosas de una manera sería: *dejaré que Dios actúe, Él será quien dirija mis pasos.*

Todo empezó ayer por la mañana, de una manera más o menos clara le dije a Dios ¡NO! Dejé que actuará el Pedro egoísta que tengo dentro y claro así fueron las cosas. NO importa qué cosa o hecho puse a cambio de Él, lo que verdaderamente importa es el hecho de haber actuado así.

Sentí inmediatamente una especie de vergüenza de ser una persona que solo estaba intentando jugar con Dios o yo que cosa sé. Pude comprobar mi actuación después de la gran cantidad de cosas que Dios me está regalando y ofreciendo y que me hacen feliz, y yo en un momento prefiero cambiarlo por otra.

Dentro de todo lo malo estoy muy contento porque he podido comprobar que Dios está dentro de mí, aunque sea solo un poco, porque de lo contrario no hubiese sentido lo que sentí.

Me marché a Misa, confesé y comulgué y pude ver como ese Dios que estoy empezando a conocer me recogió, me levanto de mi caída y me dijo ¡ánimo, yo te perdono!, me sentí como indigno de tanta misericordia y avergonzado de mi actitud.

Después estuve en la Facultad como todos los días, aunque teniendo presente siempre lo ocurrido.

Más tarde, ya en casa, me puse a escuchar unos discos religiosos que tengo. En ellos vi otra vez a Dios a través del mensaje, del porque se me ocurrió escucharlos, de los contenidos.

Luego me fui a estar con mis "hermanos" del Grupo, tomando un café. *Mi sentimiento no había cambiado, deseaba estar solo junto a Él, comprobando lo poco que soy junto a Él, pero todo lo que puedo ser si le dejo actuar en mí.*

Es asombroso los planes que Dios tiene. Después estuve en casa de Juan Carlos y desde allí llamé a Antonio y le pedí esas tarjetas que tenía de Quique, fue algo que a mí me llenó de alegría y creo que también a él. Más tarde fui al colegio, deseaba contárselo a Ramón, a Félix, a personas que me escuchasen y que me comprendieran. En la biblioteca estuve escribiendo sobre lo sucedido y haciendo un esquema para pasarlo luego a este libro (verlo a continuación).

Cuando Antonio me trajo las tarjetas y estaban en mis manos, tenía muchas ganas de leerlas pues sabía todo lo que ellas representaban. Empecé a pensar de nuevo en muchas cosas que tiempo atrás pensé: el darme a todos, el saber si el camino que estaba siguiendo era el que yo en realidad quería, me refiero a la vida social, etc. Las tarjetas me ayudaron mucho.

Después en mi Comunidad, que también tenía ese día, ocurrieron cosas que a la vista de la gente no tienen importancia, pero a la mía tienen mucha. Una vez más pude comprobar que mis planes no son los de Dios. Me tocaba dirigir esa noche a mí la Palabra en la Eucaristía, pero cuál fue mi sorpresa cuando pude comprobar que el P. Ángel, el cura, no venía y que yo, ese

que horas antes le había fallado y lo había cambiado tenía que hacer de una manera más directa de "su apóstol" ante todos. Fue algo que no puedo explicar. La sensación de estar haciendo el papel de sacerdote, las bromas o no, solo Él lo sabe, de mis "hermanos" de Comunidad con eso de "Padre Pedro Enrique" hacía resurgir y vibrar dentro de mí algo maravilloso, pero a la vez muy serio. *Todo salió como Él quiso*. Luego me marché a casa.

Esta mañana día 23, estando ya otra vez en la Facultad han salido las notas de Bioquímica, la mía era mala. No he escrito esto por ese hecho, sino porque me ha servido para pensar en serio sobre: *¿qué quiero yo y qué quiere de mí Dios? ¿Qué quiere que vea o lea en estas escasas 24 horas donde no he parado de ver hechos y hechos muy significativos?*

He llegado a una conclusión clara y tomada en serio: voy a intentar estudiar todo lo que pueda. Espero la ayuda de Dios y sus palos (a través de quién Él quiera). Intentaré aprobar Primero, que así espero, pues no estoy desanimado sino todo lo contrario (no importa pasar un verano estudiando, es lo de menos).

Ahora bien, y he aquí lo más importante y que lo dejo en las manos de Dios: cuando termine pienso dejarme, por lo menos un año la Medicina e irme a Misiones. *Comprobar si de verdad lo que Dios quiere de mí es que me entregue a todos de una manera total o solo en parte.*

Pasarme un año en América, África o cualquier otro sitio, pasando hambre, calamidades, pero eso sí, intentando darme y compartir lo que tenga de mí y de Dios con aquellas personas

que no tienen nada. Creo que será una prueba dura pero definitiva para saber a qué tengo que afianzarme: si el camino de los hombres o el camino de Dios. Sé que a mi familia no les sentará bien, pero *tengo que saber qué es lo que Dios quiere con respecto a mí la vida.*

Lo de marcharme a Misiones no es cosa fácil, aunque hay que pensarlo todo, pues puede ser una manera fácil y egoísta de huir de todo, aunque tendría que preguntarme: ¿qué es más fácil estudiar y seguir la corriente o no ser yo mismo?

Sé que tengo una personalidad que no sé cómo calificarla, pero Dios me la ha dado y quiero que sea Él quien me la de a conocer. El resto se lo dejo a Dios: *estoy seguro que Él me hará ver las cosas tal y como Él quiera que las vea. Sean cuales sean sus planes espero que me dé fuerza para aceptarlos.*

> *"Señor, te doy gracias porque me haces pensar de esta manera".*
>
> *Pedro Enrique*

22-2-78
Libertad, amor, comprensión, palos constructivos, etc.
DIOS ←
↓
Dejar entrar
↓
Hombre no libre → hombre feliz → no ser uno → ser semilla

15. *27-2-78 Murcia*

[*Misionero y el estudio*]

Hoy por primera vez he hablado con alguien de un sentimiento que llevo dentro desde hace tiempo. Ese alguien ha sido Ramón y el tema es que quiero ser Misionero y mensajero del amor de Dios.

Se lo planteé todo. Primero, el saber de verdad qué quiere Dios de mí, cuál es el camino que tengo que seguir. Y, segundo, el que no estoy dispuesto a seguir el juego a esta sociedad que no es feliz y tampoco te hace feliz todas las cosas que ella te presenta. No estoy dispuesto (con la ayuda de Dios) a seguir como un borrego más.

También hablamos sobre el tema de los estudios: mi inseguridad sobre qué quiero estudiar y si valgo para los estudios. Mis dudas por el interés que todas las personas que me rodean tienen para que sea Médico: ¿será porque crean que es lo mejor?, ¿o porque es algo que puedan presentar a todos como un triunfo que obtuvieron de ese pequeño que nació y han ido educando y he aquí los frutos? Me surgen muchas dudas y preguntas.

Ahora bien, de lo que si estoy seguro es que *"solo Dios es lo que hace feliz al hombre"*. Y, entonces, ¿por qué si yo tengo experiencia de Él, que no todos la tienen y que la desearían tener, no luchar por no dejarla morir, sino todo lo contrario, cuidarla, mimarla y que crezca cada vez más dentro de mí? *Pido a Dios ayuda y que sea lo que Él quiera.*

También le dije que "podía ser una manera egoísta de huir de todo" y de otras cosas por estilo que pensaba. Pero él me dijo que: "Dios se vale de muchos caminos para hacernos ver su voluntad y que le parecía honesto y sincero, bien pensado o meditado todo lo que le dije". Quedamos en que ya le contaría más adelante como iban las cosas, y que hablaríamos despacio al respecto en otro momento.

Pedro Enrique

16. *1-3-78 Murcia*

[*Carta de Conchi*]

Acabo de leer una carta de Conchi, estoy muy contento por varias cosas. En primer lugar, porque puedo comprobar que chica como ella no encuentro y que amistad como la nuestra es difícil de repetir, por esa confianza que tenemos y ese sentimiento mutuo que nos tenemos.

Es precioso percibir que cuando se han hecho las cosas limpias, puras y con verdadero sentimiento después se ve que la amistad entre dos personas salta barreras, circunstancias y recuerdos, pues lo que importa es mantenerla, pase lo que pase y sobre todas las cosas.

La otra cosa que me alegra, después de haber leído la carta, es que Conchi se refirió a "lo maravilloso de tener una fe que está por encima de todo y estar respaldado por Dios", y, ver,

cómo igual que ella lo desea, también hay muchas personas que aspiran a tenerlo, pues es lo único que hace feliz plenamente al hombre.

Yo, que gracias a Dios conozco eso, aunque sea poco, ¿por qué no seguir incrementando? ¿Por qué no purificarlo y luchar contra todas aquellas cosas que se opongan entre Él y yo?

Pedro Enrique

17. *15-3-78 Murcia*

[*Pensando en ser sacerdote*]

Estoy experimentando algo difícil de exponer, pero lo intentaré. Ha ocurrido un hecho que me ha originado una sensación positiva con relación a la idea del sacerdocio.

Lo primero que he pensado ha sido en preguntarme ¿por qué mi actuación?, aun sabiendo que no tenía apenas importancia, pues lo verdaderamente importante para mí ha sido el hecho de pensar en esto lo primero de todo. *He comprobado que lo llevo dentro y que no es algo superfluo.*

Durante días atrás me he preguntado si esta idea me la estaba metiendo yo en la cabeza o no, pero hoy me he convencido de que no. Pues por mucho que desee encauzarme por ese camino o por mucho que yo me empeñe *será Él el que tenga la última palabra*. Pero dentro de mí hay algo que salta cuando oigo hablar de Dios, de la Iglesia, de los sacerdotes y de todo lo relacionado

con esto. *Y si yo no llevase algo de todo esto dentro de mí todas estas sensaciones no existirían.* Paso ratos enteros oyendo canciones, leyendo cuando puedo y pensando otros, el tiempo no pasa y yo tampoco lo deseo.

En fin, este es otro capítulo o etapa de esa maduración, formación y preparación para tomar la última decisión, que si no me equivoco será un "Sí". *No me importa si primero es ser sacerdote o misionero, es algo que solo Dios, a través de los hombres, me podrá decir y encaminar.*

> *"Gracias Señor, por sentir esta sensación de acercamiento a Ti."*
>
> *Pedro Enrique*

18. *30-3-78 Murcia*

[*Acampada interesante y el después*]

He estado unos días de acampada en la playa. Para esta excursión tenía proyectado algunos planes que me ayudaran a organizarme y reflexionar sobre cosas, como podría ser mi posible vocación sacerdotal.

La acampada empezó muy bien, creo que viéndola una vez acabada demasiado bien empezó y muy directamente. En una dinámica me preguntaron a mí el primero y por espacio de una

hora sobre muchas cosas. Yo las podía haber contestado de manera clara, exponiendo todo lo que llevo en mi cabeza: mis planes y mis dudas sobre una idea y su posterior decisión. Pero como no quería dar a conocer a nadie más "mis planes" tuve que esquivar, aunque eso sí contestando sinceramente, pero limitando.

Me ayudó mucho la presencia de Quique, él lo sabe todo, es el único joven y seglar en el que puedo expresar todo lo que llevo dentro, y nuestras continuas miradas me servían como sí lo hubiese expresado todo sin límites.

O sea, que empecé la acampada muy lanzado y con grandes ansias de que ocurriese algo maravilloso, quitando y barriendo obstáculos imaginarios y otros reales para que ocurriese lo que tanto deseaba: decir "Sí". *Pero no me daba cuenta que los planes que tienen que cumplirse son los de Dios y no los míos.*

Internamente, y si quiero ser sincero conmigo mismo, aunque no en todo momento, pero sí en varias ocasiones, lo que estaba llevando era una lucha para ir por delante en el camino que Quique y yo estamos recorriendo juntos en circunstancias distintas, pero juntos. Y, también contra otras muchas cosas que me hacían caminar a un ritmo determinado: *el que Dios quería.*

Me metía ratos y ratos en la capilla, meditaba y reflexionaba durante las 24 horas del día para así ganarle tiempo al tiempo. Pero de todo esto yo no me daba cuenta o no quería darme cuenta, y claro así acabé la acampada: defraudado por no haberme decidido y cansado, muy cansado en todos los aspectos.

De todo esto me he dado cuenta hoy, cuando estaba estudiando y de pronto me acordé de ese "libro" en el que puedo

expresar todo lo que llevo dentro y que me ayuda muchísimo para verme tal y como soy.

Tengo que decir que se han aclarado muchísimo las cosas, que *he visto a Dios muy cerca y que estoy convencido que no me abandona.* Dios me ha vuelto a dar un palo: "ha sido el dejarme solo", tal y como lo he experimentado en las últimas horas, en las que me he podido dar cuenta de que yo solo no valgo nada y menos en estas cosas.

Dios me ha hecho ver que Él tiene unos planes para Quique y otros para mí. De los cuales yo no me tengo que preocupar, pues eso solo le incumbe a Él, aunque yo intente acelerar los acontecimientos para acercarme a Dios (que dentro de todo lo malo es un consuelo). Sólo Él tiene el día y la hora en la que se tiene que producir los acontecimientos, en uno o en otro sentido.

Me ha hecho experimentar una profunda emoción, he llorado de alegría por ese perdón que Dios me ha otorgado por mi actitud frente a Quique y frente a otras cosas. He llorado por verme lo poca cosa que soy y lo mucho que me da Él, y todo lo que en mí quiere hacer. Estoy muy contento por todo.

Empiezo otra vez el camino en donde yo lo dejé al coger otro automóvil más rápido que no era el mío, pues es posible que por ir a tanta velocidad pasé y dejé atrás sin ver eso que tanto espero. Y si por el contrario voy despacio y lo veo puedo parar y cogerlo.

"Señor, te doy las gracias por todo, te pido perdón de todo corazón y que solo se haga tu voluntad".

Pedro Enrique

19. *30-3-78 Murcia*

[*Señor, ¿por qué yo?*]

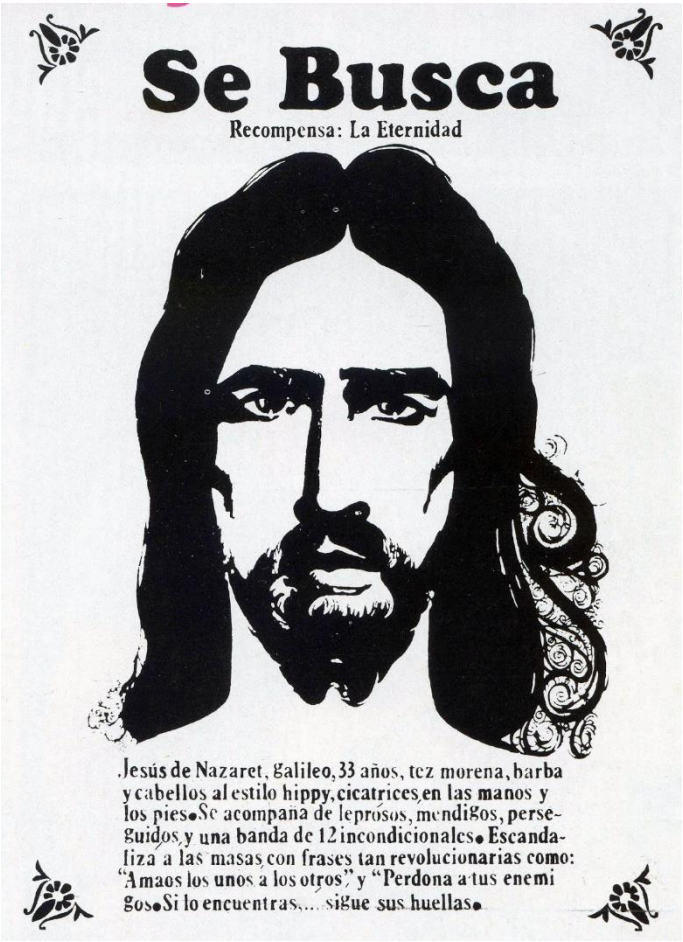
Señor ¿por qué yo? ¿por qué te has fijado en mí? Soy un pecador, te fallo y fallo cuando Tú me dejas. Entonces ¿por qué yo? ¿Qué esperas de mí? ¿Qué planes tienes para mí? Sé, y me alegra, que sean importantes y difíciles, por eso lo que de verdad te pido es que no me abandones.

Estás haciendo que me descubra en mi soledad con caídas, baches, pero siempre en el fondo estás Tú que me coges, me sacas, me ayudas, me haces ver por qué y dónde he fallado y me indicas cómo no volver a caer.

Me das palos, pero después me curas rápidamente con tus manos, que están haciendo de mí una piedra pulida dentro de todo tu edificio de salvación. Necesitas pulirme con tiempo, con unos golpes de todas las intensidades conocidas, unos fuertes, otros flojos, pero que están haciendo de mí, eso, un algo concreto y sólido en Ti.

Señor, no me dejes, sigue dándome palos y caricias y hazme un fiel servidor más en ese pueblo que se dedica a salvar y darte a conocer. Sé que en el mundo en que me ha tocado vivir todo esto es difícil, pero estoy seguro que con tu ayuda nada será imposible.

Pedro Enrique


Se Busca
Recompensa: La Eternidad
Jesús de Nazaret, galileo, 33 años, tez morena, barba y cabellos al estilo hippy, cicatrices en las manos y los pies. Se acompaña de leprósos, mendigos, perseguidos y una banda de 12 incondicionales. Escandaliza a las masas con frases tan revolucionarias como: "Amaos los unos a los otros" y "Perdona a tus enemigos. Si lo encuentras,... sigue sus huellas.

PARTE II

MI SÍ A DIOS
COMO SACERDOTE

Capítulo 4º

El ¡Sí! a Dios que cambio mi vida.

20. 1-4-78 Murcia [*Hoy he dicho ¡Sí! al Señor*]
21. 3-4-78 Murcia [*Primeras vivencias*]
22. 7-4-78 Murcia [*Hablo con Félix y exponer ideas*]
23. 12-4-78 Murcia [*Hablo con Ramón*]
24. 16-4-78 Murcia [*Dios sigue actuando en mí*]
25. 18-4-78 Murcia [*Enrique y "Vocación Sacerdotal"*]
26. 21-4-78 Murcia [*Coloquio sobre la vocación*]

20. *1-4-78 Murcia*

[*Hoy he dicho ¡Sí! al Señor*]

Hoy he dicho ¡Sí! Lo he visto con mucha claridad, paz y tranquilidad.

Desde anoche que estuve hablando con Félix y Quique las cosas se aclararon mucho.

Por parte de Félix por algo que me dijo y que me llegó muy hondo, más o menos: "No te comprometas con ningún hombre, comprométete con Dios y lo harás con todos". Pude ver que lo importante era Dios y yo, y algo secundario las personas que sabían algo.

Con respecto a Quique le leí lo que había escrito en el "libro" y le pedí perdón por mi actitud. Luego estuvimos charlando y comentando sobre nuestras distintas circunstancias y otras cosas.

Marchando para casa y ya en ella notaba una sensación de oposición, de desgana, de querer echarle la cruz a otro. El pensar que podía salir con una chica, estudiar una carrera, etc. esta sensación se mantuvo hasta por la mañana, y fue entonces cuando me vino a la cabeza lo de Félix y otras muchas cosas.

De pronto empecé a ver las cosas con una claridad inmensa, a darme cuenta que lo que Dios quería era mi vida, y me pregunté si no era ya la hora, si no había llegado ese día y esa hora que yo decía.

Estaba solo en mi habitación, cerré la puerta y de rodillas ante Jesús, plasmado en el poster de "Se busca" oré por un

tiempo y le dije ¡SÍ! Un sí que le entregaba mi vida para que Él dispusiese de ella como deseara, para así poder ayudar a todos y entregarme a todos y dejar que sea Él quien guíe mis pasos.

Sé que desde hoy empiezan las grandes dificultades, sé que tendré problemas de toda índole, de familiares, de amigos, etc. sé que pasaré momentos muy difíciles, pero de lo que *sí estoy seguro es que Él no me abandonará.*

Quiero hacerme sacerdote, porque creo que así podré servir más de puente entre Dios y los hombres. Sé a todo lo que tengo que renunciar, pero por eso estoy seguro de la decisión. Porque sabiendo todo lo que el mundo me ofrece lo he cambiado por algo que creo que es mejor, aunque visto mundanamente o materialmente sea más incómodo y difícil.

Lo he dejado alegre, contento, plenamente consciente y sin sentirme importante por nada de ello. *He podido experimentar en mi interior "Algo" que me recogía, abrazaba, daba la bienvenida.* Una tranquilidad que no sé cómo expresarla. Era aquello que yo tanto imaginaba y que no sabía ni cuándo ni cómo ni siquiera si se realizaría alguna vez, pero que, gracias a Dios, hoy 1 de abril de 1978 ocurrió.

No puedo omitir que también he pensado en que hoy se casan Miguel y Guedi (será una fecha fundamental e inolvidable para los tres). Se entregan a formar una familia en el mundo y con el mundo. Y yo entro a formar parte de esa otra familia que es Dios y la Iglesia, donde a través y gracias a ellos pueda ayudar, animar, felicitar y abrazar a todos mis hermanos, y puedo transmitir el amor que Dios nos tiene a todos.

"Señor, gracias por este día, ayúdame a ser fiel al compromiso que libre y voluntariamente he hecho contigo, para que cada día lo vuelva a realizar. Hazme que me sienta como una pieza más en la cadena que formamos todos aquellos que nos hemos creído tú Palabra de Salvación e intentamos transmitirla a todos y a costa de todo."

Pedro Enrique

21. *3-4-78 Murcia*

[*Primeras vivencias*]

Gracias a Dios todo marcha bien, contento en el fondo por mi decisión y el haberla tomado.

Desde el sábado han ocurrido cosas muy diversas. Estuve en una boda. Fue la primera Eucaristía que asistía después de haber decidido tomar otro camino en mi vida. Esa misma tarde participe en otra con el Grupo, fue maravillosa, la viví con gran intensidad y sobre todo las peticiones y los ecos que realice, hubo una especial: *"Señor, creo en el modo de vida que me ofreces"*, me salió de dentro y quede maravillado.

Quique se marchó hoy y me despedí ayer, me costó muchísimo el no soltar toda la alegría e ilusión que en mi interior tengo, pero gracias a Dios pude, no por nada, sino por algo que

Ramón me dijo: "que si yo le decía algo, una vez decidido en uno o en otro sentido, le podría influir sin quererlo y que era mejor dejar pasar el tiempo hasta el final de curso". De verdad que lo que más hubiera deseado era contárselo y darle un fuerte abrazo, pero estoy seguro que todo está en los planes de Dios.

Ni Ramón ni Félix saben nada todavía y por supuesto nadie tiene ni idea. Esta actitud es debida a que deseo tenerlo un poco de tiempo en secreto y vivirlo yo, y comprobar cómo evoluciona, aunque dentro de mí las ganas de decírselo crecen y crecen.

Pasando a otra cosa, y que creo que es lo más positivo que he podido experimentar desde el sábado, han sido esas numerosas ocasiones en las que me he enfrentado contra todo aquello que significa la otra cara de la moneda, las ocasiones que me he acordado de mis numerosos planes para el futuro, más o menos lejos: las chicas, los coches, etc. *Gracias a Dios siempre he salido bien con las ideas claras y firme en mi postura, esto es algo que me da mucho ánimo.*

Reconociendo todo lo bueno que en el mundo existe, algo me invita también a dejarlo por otras cosas que son más importantes, aunque cueste más, como puede ser: el amor a los hermanos, el intentar vivir el Evangelio, el quererlo transmitir a todos, o sea, el buscarle otro sentido a la vida.

No sé cómo, pero he notado en mí un cambio profundo a la hora de valorar las cosas, es como si hubiese cambiado de metro o de sistema, las cosas siguen igual, pero soy yo el que las mido con otra escala de valores distinta.

Una experiencia fuerte ha sido hoy en casa, cuando esta mañana oía a mi padre hablar con mi tío de sus proyectos para

hacer cosas, para el futuro, para que nosotros, sus hijos, podamos disfrutar. Estaba comprobando todo lo bonito que es la lucha de un padre por preparar el camino a sus hijos y podía ver todas las cosas que serían para mí. En el interior sentía un gran amor a mi padre por todo su sacrificio, y también a mis hermanos al pensar que mí parte se la podrían repartir ellos. Ha sido algo muy bonito y emocionante. Y que, como he dicho antes, me anima a seguir en mi postura.

Otro hecho ha sido que mi padre casi lee la carta que llevaba en el bolsillo, la del 30-3-78 (la 1ª). Pero no ha sospechado nada de mi actitud de no dejársela leer. Gracias a Dios, pues todo tiene que llegar a su tiempo y cuando Dios quiera.

"Gracias Señor, por las fuerzas que me estás dando
y el ánimo que recibo para seguir adelante"

Pedro Enrique

22. *7-4-78 Murcia*

[*Hablo con Félix. Expongo mis ideas*]

Ayer estuve hablando con Félix y fue el primero en enterarse de que tomé la decisión de *dedicarme por completo a Dios y más concretamente como Sacerdote.*

Me surgen hoy algunas preguntas sobre todo esto y también algunas respuestas, como, por ejemplo:

¿Sacerdote para qué? Para poderme entregar de la manera más libre a ser servidor de Dios, a no pertenecerme, a ir por el mundo sembrando fe, esperanza y amor (como leí el otro día). Con el sacerdocio quitamos los impedimentos que me podrían atar al formar, por ejemplo, una familia, tendría que dedicarme a ellos y no podría intentar darme todo a los que de mi puedan necesitar.

¿Qué puedo hacer como sacerdote? Para esta pregunta que tantas y tantas veces me la he preguntado, me surgen algunas respuestas, siempre partiendo de mi pobre experiencia y de mi relación y observación a sacerdotes. Existe un campo inmenso donde un sacerdote, siempre contando con la ayuda de Dios, puede realizarse, ayudar y entregarse a todos, por ejemplo, con los jóvenes.

Para mí ha supuesto muchísimo en mi modo de vida y en mis planteamientos el encontrarme con personas (sacerdotes) con los que he podido charlar, cambiar impresiones, contarles problemas, alegrías, proyectos, etc., y siempre teniendo la imagen de que me estaba escuchando con comprensión, con entusiasmo, con un deseo puro de intentar ayudarme o simplemente dándome ese aliento que es sentirte acompañado o que compartes tu vida con alguien. Por eso pienso y deseo ser sacerdote.

Si hoy vivimos en un mundo en el que se está atado a muchas cosas, en el que todos los jóvenes y mayores buscan la felicidad o la verdad, muchas veces camuflada con otros fines, supongo

que dentro de unos años todo será igual, habrá jóvenes con las mismas inquietudes, y entonces: ¿Por qué no estar en ese momento junto a ellos como lo han estado conmigo? ¿Qué ocurre, que hay que renunciar a muchas cosas estupendas? *Pues bien, se renuncia, contando siempre con Dios, porque de lo contrario no saldrá nada bien.*

Si somos sinceros, ¿cuantas veces, después de haber recibido ayuda o una simple mirada que nos indica que no estamos solos, hemos pensado que maravilloso es eso, el ser alguien que no se pertenece, del cual yo siempre puedo contar? Entonces ¿por qué no pensar en renunciar a muchas cosas por ser el día de mañana una de esas personas que tanto han significado en nuestra vida con el sacrificio de su propia vida? ¿Por qué no ser uno que entregue su vida por la de todos? Claro, sería más cómodo para muchos decir: "hacen falta sacerdotes o personas entregadas", pero que sea otro y que a mí me dejen vivir la vida tranquila.

Yo doy gracias a Dios porque me hace ver las cosas claras y me alienta a seguir, a empezar una vida llena de sacrificios y penas, pero también súper saturada de alegrías, emociones y ganas de seguir entregándome, como se dice en la Biblia, más o menos: "Quien pierde la vida por Mí la ganará para siempre".

Esto es algo claro y de lo que estoy convencido totalmente, y le pido a Dios fuerzas para seguir pensando así. Porque de la otra cosa de la que aún estoy más convencido si cabe es que: *si no estoy con Él esto no funcionará, si no dejo que Él entre en mí, me transforme y me guie en todos los momentos de la vida, nada saldrá bien.*

Porque si el que quiere triunfar, ayudar y darse, por el hecho de decir "yo" he tenido fuerzas y luz para hacer esto, estoy seguro que nada le saldrá así, sino lo contrario. Siempre que deje mandar en mí a ese Pedro egoísta y soberbio será como empezar a caminar hacia atrás. *Pero si pongo todo lo que de mi pueda, cayendo y surgiendo en ocasiones ese Pedro del que antes hablaba, pero sintiéndome humilde, pecador y pidiendo a Dios perdón y fuerzas, entonces seguiré adelante, tropezón tras tropezón, malos momentos tras malos momentos, porque estos vendrán, hay que ser realista, y no pensar que todo va a ser una novela rosa, si no que habrá de todo.*

"Señor, gracias por la luz que me das, por los ánimos y fuerzas que recibo y que te siga dejando entrar en mí, para que me sigas transformando y haciéndome ese hombre nuevo del que después Tú puedas servirte para darte a conocer a los demás."

Pedro Enrique

23. *12-4-78 Murcia*

[*Hablo con Ramón*]

Hoy he hablado con Ramón se lo he contado todo. *Que he tomado la decisión de dedicarme a Dios por completo y más concretamente como sacerdote, y, así, disponerme en las manos de Dios para que Él disponga de mi vida como desee.*

Le he dicho que estoy convencido y fuerte en la idea de que todo depende de Dios y de lo que yo le deje actuar en mí, que tengo fe en Él, y que no me abandonará tanto en momentos duros como en los buenos.

Pedro Enrique

24. *16-4-78 Murcia*

[*Dios sigue actuando en mí*]

Una vez más he podido comprobar que solo se cumple los planes de Dios y no los míos. Me lo ha hecho ver hoy en la convivencia de los "Kikos", pues ayer actué egoístamente y mal. Por eso me dio la vuelta a todos mis planes. Y una vez que lo he reconocido me ha regalado otros más bellos y valiosos.

"Señor, sigue actuando en mí así, haciéndome ver que solo Tú y Tus planes son los que valen y los que se llevan a cabo, por encima de mi egoísmo y posturas"

Pedro Enrique

25. *18-4-78 Murcia*

[*Enrique y "Vocación Sacerdotal"*]

Ayer estuve con Enrique, es una de las primeras personas que Dios me ha puesto en mi camino para que empiece a dejar que se apoderen de mi vida, y que lucharé para que no me pertenezca y puedan todos aquellos que lo deseen cogerla cuando y como quieran. He estado hablando con él en su casa y estudiando para preparar un examen, y que gracias a Dios lo ha aprobado: Señor, gracias por oírme, sé que para Enrique supone mucho, no le abandones.

Estoy leyendo un libro sobre la "Vocación Sacerdotal" que lo terminaré hoy mismo. Dios me lo ha regalado para seguir así aclarándome las ideas y poder seguir caminando junto a Él y hacía delante.

He podido experimentar una profunda alegría porque se me ha confirmado la claridad que tengo vocación, pues cuando en el libro se refiere a lo fundamental de la vocación: lo que supone ser sacerdote, lo que hay que dejar y sobre otras muchas cosas, yo las tenía bien pensadas y sopesadas por muy duras que parezcan para un joven de 17 años. *Pero a pesar de todo estoy dispuesto a seguir teniendo siempre presente a Dios.*

Me he estado acordando durante todo el tiempo que estoy leyendo el libro de Quique, y de tener que llevarlo todo dentro y no poder contarle nada. Hace ya nueve o diez días que no oigo su voz por teléfono (el domingo estaba malo). He llamado hoy pues me habían dicho que le operaron urgente de apéndice. No ha sido necesario, está bien (he hablado con Antonio).

Supongo que será por todas estas cosas, pero he vuelto a echarlo de menos con todas mis fuerzas, tengo ganas de llorar. Pero Dios me pone Su mano en mí hombro y me dice que estos malos tragos hay que pasarlos si quiero seguir a Su lado y que se repetirán muchas veces y de mayor intensidad por otras cosas, *pero que si sigo con Él tendré siempre su consuelo, presencia y ánimo.*

"Gracias, Señor por todo, no me quites estos malos ratos pues tengo que ir viendo los tramos agradables y desagradables de tu camino."

Pedro Enrique

26. *21-4-78 Murcia*

[*Coloquio sobre la vocación*]

Hola, todo marcha firme y hacía delante. Han ocurrido cosas y hechos que me han dado ánimo y motivos para reflexionar.

Estoy viviendo ya en mí esa vocación que llevo dentro. Empiezo a ver las cosas bajo otro punto de vista y también a valorarlas distintamente. En el interior puedo experimentar una profunda y sincera alegría y muchas ganas de que el tiempo pase, pero parece que no pasa por mucho que yo lo desee.

Desde hace unos días llevo oyendo invitaciones para marchar a Valencia (de Antonio, Javier y Ramón). Es lo que más deseo, pero creo que no debo ir. Es verdad que estoy echando cada día más de menos a Quique, lo tengo cada instante en la cabeza, pero tengo que

aceptar los planes de Dios, aunque personalmente no me gusten y me cueste y sufra mucho. Creo que si fuera nos haríamos daño los dos, porque yo no le podía hablar claro y me sentiría como estar engañándole. Y, si, por el contrario, se lo digo no sé cómo estará él y si le haría bien o mal. Y, además, ir para unas horas y después venirme sería como echar leña a ese fuego que me está quemando dentro de mí y que se está apagando, poco a poco, hasta que llegue el momento en que no sufra y no lo eche tanto de menos. Aunque creo que este sentimiento se ve acrecentado por el hecho de que hace ya quince días que no oigo su voz, pues el domingo pasado cuando llamé estaba malo y sigue, aunque se recupera.

Por otro lado, ayer estuve en un coloquio en Jesuitinas, era sobre "Vocaciones". Me llamo Ramón preguntándome sí quería ir, pues habían llamado pidiendo, por favor, un chico que hacía falta. Yo me abandoné en Dios y pensé que Él encarnado en mí podía ayudar a algunos jóvenes y fui.

Éramos seis, dos novicios, un matrimonio y dos jóvenes, yo hacía el papel de un joven sin más historia y claro tuve que ceñirme a representar lo mejor posible mi papel, aunque dentro de mí había otro joven que luchaba por salir, era ese joven (apenas un mes) "vocativo sacerdotal".

Creo que no podían haber encontrado a otro que tuviera más reciente y vivo todo el problema vocacional incluida su decisión definitiva, aunque solo viviéndolo de una manera personal y con dos personas más. Me sentía identificado con aquellos dos novicios (Elvira y Eduardo) cuando hablaban y exponían la manera que ellos veían la vida y el porqué de su decisión. Pero una vez más Dios hizo que solo se cumplieran sus planes. Para mí fue una gran experiencia que me ayudó mucho.

Ocurrió un hecho curioso cuando acabo el coloquio. Se acercó la Provincial, nos saludó y felicitó. Cuando llego a mí me dijo: "¿tú eres el que estudias medicina?", yo le dije que sí. Y añadió: "Muy bien. Has estado muy bien, pero además de medicina, tú entiendes también mucho sobre vocaciones". Fue algo que en aquel momento no me lo esperaba, pero me alegro.

Hoy Dios me ha hecho ver una cosa clara, o por lo menos me dice que no me preocupe. Desde antes y después de decidirme he pensado sobre ¿qué será mejor o cómo debo ser sacerdote: diocesano o religioso? Todo tiene su pro y su contra. Lo que sí que es cierto es que hoy yo no estoy preparado ni tengo experiencia para poderme decidir, aparte que creo que es algo secundario, lo principal es lo otro.

También me pregunto que, si me decidiese por lo segundo, en qué Orden religiosa debería o me gustaría ingresar. Esto se me aclaró ayer en el colegio cuando oía a los novicios (de Jesuitinas y de Salesianos) exponer sus vocaciones. Entonces pensé que sería mejor intentar vivir durante estos cinco años la vida sacerdotal, y durante las vacaciones intentar conocer más de cerca alguna Orden, y así tener base o simplemente facilitar el camino para que Dios me hable y yo sepa escucharle. Por eso creo que no debo preguntarme, pues para esto también tiene Dios un día y una hora.

"Señor, gracias por todo lo que me regalas al cabo del día y que nunca me falte Tú presencia"

Pedro Enrique

Capítulo 5º

Dios me acompaña con amor y verdad.

27. 10-5-78 Murcia [*Me cuesta estudiar. Los Capuchinos*]

28. 10-5-78 Murcia [*Carta a Quique*]

29. 12-5-78 Murcia [*Mi madre aceptaría la vocación de un hijo*]

30. 24-5-78 Murcia [*Experiencias, lleno, silencio…*]

31. 28-5-78 Murcia [*Carta a Cristo*]

32. 28-5-78 Murcia [*Los planes de Dios*]

33. 5-6-78 Murcia [*Padrino de Alfonso y José Miguel. Conchi, y mi entrega a Dios*]

34. 8-6-78 Murcia [*Por qué yo, hay otros mejores. Alfonso*]

35. 12-6-78 Murcia [*He hablado con Alfonso*]

27. 10-5-78 Murcia

[*Me cuesta estudiar. Los Capuchinos*]

Tenía muchas ganas de ponerme a escribir todas las cosas que me están ocurriendo estos días, pero por una serie de circunstancias (las normales) no lo he hecho.

Estando en casa de Juan Carlos me decidí por escribir a Quique contándole cómo marchaban las cosas. La carta la escribo a continuación pues en ella reflejo de una manera clara y profunda todo lo que llevo dentro, eso sí, con los límites que con él tengo que llevar y que espero que sea por poco tiempo, pero en lo fundamental es lo que he experimentado dentro de mí estos días.

Ahora bien, lo que no le digo y si quiero reflejarlo aquí es que estuve hace dos días hablando con Ramón. Le dije que me costaba mucho estudiar, pues después de los acontecimientos que Dios me regalaba no podía ponerme a estudiar, me sentía como perdiendo el tiempo. Él me dijo lo que yo sabía pero que necesitaba oírlo de alguien. También le dije que me podría ayudar el contárselo a Antonio, para que por lo menos uno supiera el porqué de muchas actuaciones mías. Pero me dijo que él creía que era mejor no decir nada y yo en el fondo también estaba de acuerdo. Por eso quise hablar con él, tenía que contárselo a uno de ellos dos a Ramón o a Félix para así evitar que pudiese explotar con alguien que no debiera, por lo menos por ahora.

Lo más importante de lo que estuvimos hablando fue sobre ¿hasta cuándo este silencio? ¿qué planes tenía que hacer para un futuro inmediato (antes de empezar el curso, como lo más lejos)? Me dijo varias cosas que me ayudaron muchísimo. Que él

comprendía perfectamente mi situación, pero que era mejor llevarlo dentro por algún tiempo. Que cuando se acabara el curso me tendría que preguntar muchas cosas y entonces sería bueno el marcharme unos ocho, diez o quince días a un sitio retirado donde pudiese reflexionar y meditar sobre todo ello.

La verdad es que hoy tengo muchos más ánimos por seguir adelante en el curso, aunque solo y exclusivamente para que llegue julio y poder marcharme esos días a un colegio, a un convento o a un seminario. Me da igual donde sea mejor, y que a mi regreso siguiera mi vida normal, como si nada sucediese, para que como muy próximo hacía mediados de agosto pudiese hablar con mis padres y con todos. Sé que aún quedan tres o cuatro meses, pero *Dios me dará fuerzas y luz para poder seguir adelante, aunque me cueste.*

Para ser sincero también estuvimos hablando de San Francisco, de los Capuchinos, de sus Reglas, del modo de vida, etc. de una forma muy por encima, pues no era el momento, ni él tampoco quería influir nada, aunque me dijo: "personalmente me gustaría que fueses Capuchino, no sería honesto si te dijese lo contrario".

Pero sobre todo esto tengo que ser yo, con la ayuda de Dios y sin límites de tiempo, quien decida cuál es el camino por el que Dios quiere que me proyecte. Cuando tenga algo claro (y por el momento no quiero pensar en ello) ya lo escribiré. De verdad que sigo en todos los aspectos con fuerza, ánimo y luz.

"Gracias, Señor, por mandarme otra vez Tu gracia, para poder seguir adelante".

Pedro Enrique

28. *10-5-78 Murcia*

[*Carta a Quique*]

Carta a Quique y que es interesante reflejarla aquí pues su contenido expresa los acontecimientos y las sensaciones de los últimos días.

Hola Quique. ¿Qué tal, cómo marchan las cosas? Espero que bien.

En primer lugar, felicitarte por ese 6 que has sacado en el examen, estás lanzado a por el curso, nada, ánimo y adelante.

La carta en la que me mandabas la tarjeta me llegó el lunes, y claro, no pude mandarla con el ramo, pero se la he dado a José Miguel para que se la dé a tu madre (para ella es igual un día antes que después, lo importante es la intención, ¿no crees?, espero haber actuado bien).

Supongo que sabrás que hace unos días le escribí a Antonio. Tenía ganas de hacerlo y aún más de escribirte a ti, pero antes tenía que hacerlo a él y también lo quería.

Quique tengo que decirte que aquella impresión que te comentaba la noche de tu marcha con respecto a que no me creía que sintiese tanto tu marcha se ha cumplido tal y como te dije. Tengo que darle gracias a Dios por la ayuda que de Él he recibido, de muchas maneras, sintiéndome más cerca de Él (como te decía). Estando también muy cerca de todos los que están en el colegio, y, sobre todo, y creo que es una pieza clave,

el sentirme cerca y compartiendo "esencialmente" lo mismo con Alfonso.

No hemos hablado nada de nada, creo que hay que dejar que las cosas sigan su ritmo. Es más, creo que él "no sabe que yo sé algo", pero de todas maneras solo con su presencia me basta. Voy todos los días al colegio por estar con todos y junto a él, aunque solo sea un minuto y sea para pelearnos y gastarnos bromas. Es como si cuando estoy con él tú también estuvieras (aunque de distinta manera). Pero lo fundamental es que gracias a Alfonso estoy cubriendo un poco el vacío que tu dejas (espero que te alegrara).

Durante estos días están ocurriendo cosas maravillosas, son esos "caramelos", como dice Ramón, que Dios nos pone para que saboreemos un poco de todo lo que nos tiene preparado si decidimos cogerlos.

El sábado me marche de convivencia con los de la Confirmación a la Santa. Lo pase fenomenal. Creo que me gane a los sesenta desde que empezó la excursión a las nueve de la mañana hasta las ocho de la tarde. No pare de estar con todos, cantando, animando, jugando, diciendo cosas bonitas a las niñas, en fin, intentando proyectarme a los demás. Estuve con un grupo que los pobres siempre están solos (no conocía a ninguno), y gracias a Dios me integré bien. Les pude aclarar y ayudar en cosas que se planteaban.

De ese día saque la conclusión que "merece la pena entregase sin límites a los demás" aunque para poder conseguirlo dejes tantas y tantas cosas estupendas y bonitas que la vida te ofrece,

pero la paz y la satisfacción que se experimenta vale la pena vivirla y sentirla.

Otro de esos caramelos a los que antes me refería es que, gracias a Dios, porque si no no tiene explicación, me estoy integrando y viviendo junto a otros jóvenes del colegio y de fuera de él que viene a las Eucaristías. Ya empiezo a tener una confianza estimable con todos y en especial con alguno. Cuando hablo con alguno, y le puedo ayudar en esos pequeños problemas que todos hemos tenido y que tanto nos gustó tener al lado a un amigo en quien poder confiar y contárselo todo, puedo experimentar como me invitan a entrar en sus vidas con todas las puertas abiertas y sin trabas.

Todas estas cosas me hacen pensar cosas como: *¡es verdad que llevo dentro a Dios! ¡Él está actuando en mí! ¡Está transformando mi imagen!, y se está sirviendo de mí como ese "puente" que une a Él y a nosotros. Porque si no todo esto no sucedería, si fuese por lo que yo valgo nada de esto hubiese sido posible.*

De verdad Quique, estoy muy contento, lleno y con ganas de seguir adelante, despacio pero adelante. Me acuerdo mucho de ti, del bien que te podría hacer este ambiente, pero creo que tú también tienes en Valencia ambientes donde puedes sentir lo mismo e incluso mejor, pues son ambientes más difíciles y como consecuencia tienes que tener mayor dosis, o como lo quieras llamar, de Dios.

Ocurre, como consecuencia de todo lo que te he contado, momentos en los que no sé lo que pensar y me pregunto: ¿por qué me ocurren todas estas cosas a mí? ¿Qué quiere Dios que lea

en ellas? A todo esto le intento sacar partido y claridad, pero lo que sí experimento en mi interior es que aunque no lo entiendo o no sepa ver lo que Dios me quiere decir, *yo me abandono en Él, le entrego toda mi confianza y que sea lo que Él quiera*.

Bueno Quique, ya está bien de paliza por hoy. Espero que te alegres por todo esto que te he contado. En una carta se expresa mejor los sentimientos que por teléfono, aunque también tengo ganas de oírte, y así en las llamadas tendrás tú más tiempo para contarme cosas (yo te las diré por carta, puede ser un buen sistema). Todas me interesan y me ayudan, tanto las académicas como las "otras", que son más importantes.

Por el Grupo todo sigue igual, no hay nada nuevo. No hemos tenido reunión por lo de la acampada. Cuando tenga noticias os escribiré.

¡Ah! Si ves a José Ángel le das recuerdos y le dices que lo espero el diecinueve. Recuerdos también a Pedro, me acuerdo mucho de él, el Señor nos preparará un encuentro, (le dices que "pela patatas" con mucho arte).

Quique, un fuerte abrazo y adelante, ya nos queda poco.

Perico

29. *12-5-78 Murcia*

[*Mi madre aceptaría la vocación de un hijo*]

Hoy estando mi madre, Pedro y yo en el despacho charlando un rato de cosas normales de una tertulia han salido a conversación los sacerdotes, con comentarios sobre aquellos conocidos que se han salido y sobre lo bueno de otros a la hora de hablar y de actuar.

Durante la conversación ha sucedido algo maravilloso y que quiero dejar constancia aquí, mi madre ha dicho: "A mí no me importaría que alguno de mis hijos fuera religioso, ahora bien, que lo pensara bien, porque lo que no me gustaría sería lo de dejárselo luego y salirse, por otra cosa no me importa, que lo pensaran bien y fuesen lo que ellos quisieran, cuando fuesen mayores para decidir por ellos y claramente".

"Gracias, Señor, porque me has regalado la opinión favorable de mi madre (hoy, no sé mañana) con respecto a qué pensaría de una posible vocación de uno de sus hijos"

Pedro Enrique

30. *24-5-78 Murcia*

[*Experiencias, lleno, silencio*…]

Estos últimos días estoy experimentando algo que no sé cómo decirlo y, por otra parte, es aquí o hablando con Félix o Ramón donde solo puedo intentar expresarlo.

Me refiero a que siento algo que me hace estar comprimido en relación a expresar y exponer todo aquello que Dios me ha regalado y que yo solo soy un administrador para ir repartiendo humildemente a todos. Esta situación me tiene un poco triste, debido a que interiormente me siento lleno, feliz y contento, pero esto no puedo transmitirlo, no sé si es solo una manía personal o es verdad. La realidad es que me preocupa y no sé qué hacer.

Puede que sea los planes de Dios, que me está haciendo probar un poco de esos malos tragos, esas intimidades y esa soledad que tendré que experimentar si deseo seguir entregándole mi vida para que Él disponga de ella cómo y cuando quiera. Dentro de todo este pequeño "lio", me encuentro contento y feliz pues estoy experimentando a Dios muy cerca de mí, no me abandona y en todo momento me deja ver ambas caras de la moneda para que siga adelante, pero con las ideas claras y viendo todo tal y como es.

Ha habido momentos en los que he sentido (como pocas veces) todas las cosas bonitas y estupendas que tengo que dejar si quiero entregarme a Dios y a todos como sacerdote. Como pocas veces, he experimentado que la carrera me gusta, he

podido ver qué campo me podía esperar, he podido pensar y reflexionar

sobre otras muchas cosas. Pero gracias a Dios, y lo digo de todo corazón, no he cambiado de idea, *quiero entregarme por completo a Dios y que Él disponga como desee de mí.*

Me ha ayudado muchísimo la charla que por espacio de tres horas y media (no podíamos más, le esperaban) mantuve con Alejandro. Fue en unas de las pocas ocasiones en donde he podido hablar de Dios, de lo que está haciendo en mí, de las cosas que me está haciendo ver y de todas esas cosas que se están transformando o, mejor dicho, que están ocupando el lugar e importancia que en mi interior tenían que tener. Claro, siempre sin expresar ni siquiera la posibilidad de mi posible vocación (aunque él se acercó muchísimo), y, por supuesto, tampoco la decisión con respecto a mi futuro planteamiento de vida como sacerdote.

Es posible que, a raíz de esta conversación, esa sensación a la que me refería al principio se acentuase más. De todas maneras, tengo que dar gracias a Dios por todo lo que me está sucediendo y seguir confiando en Él, porque solo Él sabe el porqué de todas estas cosas.

Pedro Enrique

31. *28-5-78 Murcia*

[*Carta a Cristo*]

La idea de esta carta me la ha dado Concha en la biblioteca de la Facultad esta mañana. Creo que puede ser interesante el reflejar algunos de esos diálogos continuos que mantengo con Dios.

Pedro Enrique

Hola Cristo,

¿Qué tal? Espero que estés contento con la actuación de este humilde amigo, aunque en ocasiones también estarás triste por mi comportamiento.

Contento en esos momentos que lucho por entregarme a los demás, comprender a todos, amarles, perdonarles, en definitiva, intentando que mi vida seas Tú. También te veo en esos momentos en los que te pondrás triste al verme actuar egoístamente, dejarme llevar por lo cómodo, fácil o por no estudiar lo que debiera estudiar "hoy". Pero sobre este tema, Tú, mejor que nadie, sabes que me cuesta estar estudiando algo que dentro de unos meses olvidaré y dejaré en un rincón para siempre, si Tú me ayudas a conseguirlo.

Jesús, has hecho bien al quitarme unos pocos caramelos de esos que me estabas dando, ha sido una experiencia buena, he visto que todo no es tan fácil y agradable, así también sé que me esperan momentos muchísimos más duros y difíciles. Pero al

igual que en estos días, que no veía las cosas tan claramente y con optimismo, me he creído Tu palabra, aunque tenía el horizonte o el frente un poco borroso y he seguido caminando hacía Ti, sé que, en el futuro, en los momentos que me encuentre en parecidas circunstancias, si recurro a Ti me guiarás como en esta ocasión. Gracias porque me has permitido el fiarme de Ti y seguir caminando.

Jesús, estoy seguro que no me abandonas y que no me fallarás, pase lo que pase y tenga las cosas más o menos claras. Sé que si siempre Te tengo como guía, apoyo, cobijo y, sobre todo, como un amigo fiel llegaré a esa meta que es hacer de mi vida un reflejo de la Tuya, o sea, en definitiva, llegar a Ti.

Pedro Enrique

32. *28-5-78 Murcia*

[*Los planes de Dios*]

No sé cómo expresar la alegría que tengo en mi interior, ya que antes escribía que Dios me había dejado de mandar esos caramelos que me estaba regalando y de verdad que se lo agradezco. Dejó de mostrarse así porque yo me estaba volviendo egoísta, envidioso y con gran soberbia, pues cada vez que uno hablaba conmigo yo creía "que necesitaba de mí", y siempre en esta actitud, aunque intentará luchar contra ella.

Es algo maravilloso el experimentar como los planes de Dios son los verdaderos y que dan frutos, pues Él me dejo un poco de lado para que yo reconociese mi pecado y me debilidad, y cuando esto ha ocurrido, o sea, he reconocido mi egoísmo y cómo actuaba, he podido ver otra vez, de forma clara y con fuerza, el perdón de Dios y ese abrazo de ánimo que otras veces he comentado.

¡Y por qué no!, otra vez me manda esos preciosos caramelos, aunque también es verdad, junto a otros caramelos de sabor distinto, para así poder saborear todo lo que espero y lo que dejo.

"Gracias, Señor por todo y que esto siga así".

Pedro Enrique

33. *5-6-78 Murcia*

[*Padrino de Alfonso y José Miguel. Conchi y mi entrega a Dios*]

En estos últimos días han ocurrido cosas que son muy importantes para mi vida.

He sido padrino de Confirmación de Alfonso y de José Miguel. Estoy muy contento por esto y a la vez muy preocupado porque sé la responsabilidad que he contraído, pero estoy seguro

que la ayuda y la orientación de Dios no nos faltara a ninguno de los tres.

La otra cosa importante que me ha ocurrido estos días ha sido la visita de Conchi a Murcia, estuvimos juntos comiendo con José y Rosa, y después nos fuimos a "Parlamento" a charlar un rato. Conchi y yo, y la otra pareja. En la conversación, que estábamos manteniendo los dos, pude experimentar las verdaderas ganas que teníamos los dos porque llegara ese momento. Nos contamos todo lo que nos había ocurrido desde que nos vimos o escribimos por última vez. Conforme el tiempo trascurría estábamos más a gusto, contentos y, por qué no, pensando los dos en muchas cosas (creo no equivocarme, la conozco y me conoce bien, y nos dimos cuenta). Me dijo que es posible que el año que viene se viniese a Murcia a estudiar. Por un lado, me alegré muchísimo, y, por otro, me dolía mucho. Todo siguió así y después les acompañamos hasta las afueras de la ciudad y nos despedimos.

El hecho importante para mí es el haber entrado en escena (por llamarlo de alguna manera) esa pieza importante que es que una chica te llene de verdad y la quieras. No sé si a esto le puedo llamar enamorarse. A todas las personas que han optado por el sacerdocio o la vida consagrada a Dios le ha ocurrido esto, y yo lo deseaba con todas mis fuerzas y así se lo pedía a Dios para que pudiese experimentar de una forma clara lo que es consagrar la vida a Dios por completo, dejando **todas** las cosas que el mundo te regala y te ofrece.

He pensado mucho sobre todo esto y después de orar, reflexionar y consultar con Dios, llegué a la siguiente conclusión (la copio tal y como se la he escrito a Quique en una carta porque

creo que está bien reflejado la decisión que tomé): *"Señor, sé que me costará mucho, pero si Tú me ayudas no será un obstáculo y quiero que me ayudes por encima de todo"*

Las cosas siguen estupendamente y sigo pensando lo mismo y deseando que se acabe el curso, que se me hace interminable, Dios me está volviendo a regalar su fuerza, luz y aliento.

> *"Señor, te doy gracias porque no olvidas nada y me dejas ver todas las cosas en su momento para poder seguir adelante en la luz. Gracias, Señor por haberme regalado y mostrado este camino y modo de vida"*
>
> *Pedro Enrique*

34. *8-6-78 Murcia*

[*Por qué yo, hay otros mejores. Alfonso*]

Hola Cristo.

En estas últimas horas me han ocurrido cosas que son importantes y que tenía que comentarlas despacio.

En primer lugar, sigo pensando y preguntando ¿por qué yo? Esta pregunta no está formulada con una intención por parte mía de rechazo, de oposición a aceptar y vivir esa vocación que creo que tengo, sino bajo el punto de vista de ser yo indigno para

recibir tanto y tanto como recibo de Ti, incluyendo las felicitaciones y los reproches, por llamarlo de alguna manera.

Señor, me cuesta el decir eso que tantas veces te digo: "Señor no soy digno de nada, pero una palabra Tuya bastara para aceptarla". Esto lo intento tener siempre presente, pero de verdad que me cuesta, pues veo como existen cantidad de personas que se merecen mucho más que yo el tenerte tan cerca cómo te tengo yo. Pero al final, aunque no esté de acuerdo o no lo entienda, intento aceptarlo. Te pido fuerzas para seguir así.

El otro punto que te quería tratar es el relacionado con Alfonso, su posible vocación y la mía, la relación que nos une y si es ya el momento en que debemos tratar el tema libre y claramente, aunque yo con mis limitaciones.

He observado que llevamos varios días en los cuales se está acercando el momento en el que Alfonso me lo va a preguntar. Lo que de verdad me hace pensar en que debo sacar el tema pronto fue algo que me dijo Fray Sebastián ayer: "Me llegó Alfonso y me dijo: Sebastián tengo que hablar seriamente contigo, estoy hecho un lio ¿es Pedro el que está como yo? Él le dijo que me lo preguntara a mí". Lo que a mí me llegó fue eso de "estoy hecho un lío".

Sé cómo se está cuando rondan por la cabeza muchas ideas y me preocupa pues se acercan los exámenes y él marcha muy bien, y creo que puede sacar adelante el curso si no se despista y yo puedo ser motivo de despiste.

Señor, estoy muy preocupado porque creo que no le estoy jugando limpio y esto le puede perjudicar. Me siento con la obligación de hablar pronto con él al respecto y no dejar pasar

más el tiempo. Creo que aún está a tiempo de sacar el curso si se concentra bien, y por qué no, a mí también me puede ayudar, aunque sea pensando egoístamente.

"Señor, envíame Tu luz para que encuentre el momento y las palabras adecuadas para poder tratar este tema lo mejor posible, estoy seguro que no nos abandonarás y nos pondrás a los dos las palabras justas para ayudarnos y no herirnos."

Pedro Enrique

35. *12-6-78 Murcia*

[*He hablado con Alfonso*]

Hoy, por fin, he hablado con Alfonso del tema de nuestras "posibles" vocaciones.

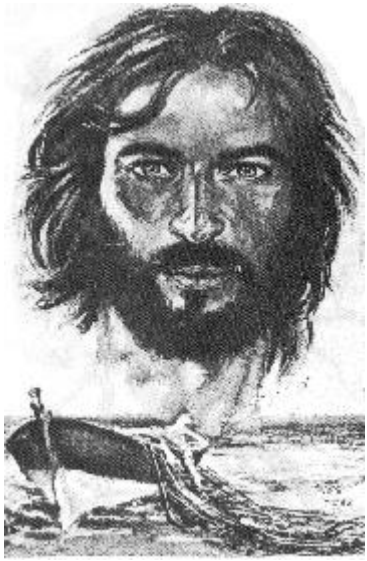
La conversación ha sido sincera, clara y reinaba entre nosotros dos un ambiente de alegría y de que esta no acabase, pues los dos teníamos muchísimas ganas de que se produjese.

Aunque no lo hemos contado todo (yo, con las reservas correspondientes) también he podido observar que se notaba como era la primera conversación que sobre este tema manteníamos. Pues, aunque todo lo que nos hemos contado fuese cierto, era algo así como si le faltase un punto de vida, algo

que le diese otro aire. De todas maneras, ha sido muy positivo, y espero que en las sucesivas ocasiones en las que tengamos que tratar el tema le demos algo más de vida.

"Señor, gracias por enviarnos a Alfonso y a mí respectivamente un amigo que se encuentre en nuestra situación, con el cual podamos compartir esta experiencia."

Pedro Enrique



Capítulo 6º

Dios es lo más importante para mí.

36. 15-6-78 Murcia [*Carnet de conducir*]
37. 17-6-78 Murcia [*Dios es lo más importante para mí*]
38. 20-6-78 Murcia [*Feliz con Dios. Quique*]
39. 21-6-78 Murcia [*Me cuesta mucho estudiar*]
40. 21-6-78 Murcia [*Sobre Antonio me sigue la pista*]
41. 21-6-78 Murcia [*Seminario de Valencia*]
42. 30-6-78 Murcia [*Preguntas de Juan Carlos*]
43. 2-7-78 Murcia [*Agradecido a Dios*]

36. *15-6-78 Murcia*

[*Carnet de conducir*]

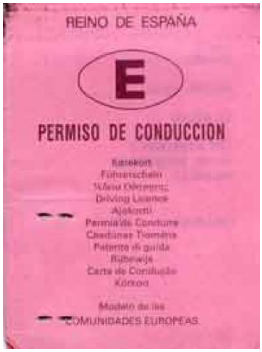
Gracias Señor por haberme permitido obtener el carnet de conducir, sabes bien lo que para mí significa.

Por la tarde me marché con mi madre, Lucrecia y José a Abanilla, era mi primer viaje y no sé cómo expresar la satisfacción y el gozo que sentí al encontrarme a los mandos de una "maquina" con todo a mi disposición y sin trabas para emprender la marcha.

Me pregunto si esa seguridad, confianza y el no tener miedo a la carretera que yo experimento cuando tengo el volante en mis manos será buena o mala, pero es así como me siento.

"Señor, gracias porque me has regalado la otra cosa que más feliz me hace, que es poder conducir."

Pedro Enrique



37. *17-6-78 Murcia*

[*Dios es lo más importante para mí*]

Hoy he podido experimentar de manera clara y muy profundamente que lo único que me hace feliz es cuando estoy hablando de Dios, dejando que Él actúe en mí, ayudando a los demás, etc.

Esta semana se puede calificar a nivel de un chico de 18 años como fenomenal: he hecho el examen final de Bioquímica más o menos bien, he obtenido el carnet de conducir y, por si faltase algo, me he quedado con el coche de mi padre. Pues bien, todo esto me ha hecho feliz, claro que sí, pero una felicidad pasajera y que no calaba profundamente. En verdad los momentos más felices en los que me he encontrado esta semana han sido los que he expuesto al principio.

Señor, quiero seguir adelante, sé que me podrá costar muchas cosas, pero también sé que entregándome a Ti totalmente seré feliz en plenitud, y creo que la manera de poder entregarme a Ti y, como consecuencia, a los demás es como sacerdote.

*Señor, te vuelvo a decir **SÍ** a ese compromiso de entrega total a Ti, con miras al sacerdocio y permíteme que siga pensando y viviendo así durante toda mi vida.*

Pedro Enrique

38. *20-6-78 Murcia*

[*Feliz con Dios. Quique*]

Han ocurrido hechos importantes durante estos últimos días y que en mí han tenido una gran importancia.

En primer lugar, *he podido descubrir una vez más que lo único que a mí me hace feliz es estar junto a Dios, a su lado y entregándome a todos como Él disponga, entregándole por la mañana todo mí ser para que Él disponga como quiera.*

De esto me he dado cuenta porque, aunque en esta semana he podido conseguir múltiples cosas que a cualquier joven de mi edad le haría feliz, como puede ser terminar exámenes, el carnet de conducir, el coche, etc. en los únicos momentos en los que me he sentido feliz han sido cuando he podido experimentar lo que he dicho al principio.

*Señor, otra vez te vuelvo a repetir ese **SÍ** que el otro día repetía contento y feliz porque he podido vivir que en el único sitio y modo en el que puedo ser feliz plenamente es estando junto a Ti y dejando que Tú me dirijas.*

Otra cosa importante que ha ocurrido, y que ya está tomando un poco de importancia dentro de mí, es ese mutuo respeto que Quique y yo nos tenemos para tratar claramente el tema de nuestra vocación. Me acuerdo de lo que Félix y yo comentábamos un día sobre que me fastidiaba estar jugándole a Quique no limpio con respecto al proceso de mi vocación, y él me dijo, de una forma que da mucho que pensar que: “quien sabe

si Quique está jugando con el mismo plan que yo (más o menos)".

Sobre esto no he dejado de pensar y aún más después de haber mantenido conversaciones durante estos días que Quique está aquí. Durante ellas no hemos tocado el tema de forma clara y profunda ninguno de los dos y la verdad no sé qué pensar si sigue o no pensando sobre el tema.

"Señor, te pido que me des paz interior y que deje las cosas en Tus manos, pues solo Tú sabes cuales son nuestros próximos planes"

Pedro Enrique

39. *21-6-78 Murcia*

[*Me cuesta mucho estudiar*]

Señor, te pido que me des fuerzas para poder resistir estudiando durante estos últimos quince días. Si antes el curso se me hacía cuesta arriba, hoy es que no tengo ningún interés de seguir, me estoy quemando estando sentado delante de unos libros que lo que estoy deseando es no verlos, no por las notas, que no me interesan, aunque tenga que aparentar lo contrario, sino porque dentro de unos meses, pues son los que aún me quedan para poder hablar claro, los retiraré de mi vista y así podré empezar con otros que estoy deseando coger.

Cristo te pido que no me abandones, que estés junto a mí y así, aunque me encuentre sólo ante los libros y apuntes, sé que Tú estás cerca, y eso es lo único que me importa. Haz que se me pasen estos últimos días lo más rápidamente posible. Los resultados no me interesan, lo que sí quiero y necesito es que se acabe el curso de una vez.

Pedro Enrique

40. *21-6-78 Murcia*

[*Antonio me sigue la pista*]

Hola Jesús.

Tengo que contarte algo que desde hace unos días le llevo dando vueltas en la cabeza, está relacionado con esa futura conversación que tarde o temprano tendré que mantener con Antonio. Pues, el otro día, ya estuvimos hablando sobre el tiempo que hace que no tenemos una conversación los dos solos a solas y tranquilos para poder hablar al nivel que a los dos nos une. Tengo la misma sensación que tenía Quique con Javier y que ayer mismo lo comentábamos los dos.

Las ganas que tengo de hablar con Antonio son inmensas, pues la última conversación fue en septiembre del ´77 en Zaraiche, aunque parezca increíble. Junto a la sensación de querer estar charlando un rato se une otra de rechazo, y es por

una sencilla razón: Tú sabes bien que Antonio no tiene nada de tonto y él está muy mosqueado y caza las cosas al vuelo, y, por si faltaba algo, él sabía cómo estaba yo y que ideas tenía en septiembre pasado, aunque después de Navidad le dijese que todo había cambiado y que aquello se olvidó.

Es posible que él, en aquel momento, sí pensase que a mí se me había ido todo de la cabeza, pero hoy creo que está seguro que sigo pensando lo mismo, pues me lanza indirectas impresionantes y además justo al centro. Aunque yo muy astutamente y gracias a Tu ayuda las esquivo como puedo.

De ahí la sensación de repulsa y rechazo a esa conversación. Pues sé que va a ir al grano directamente y, si esto ocurre, la verdad es que con él las cosas se me harán muy difíciles para ocultárselas, aunque claro que solo a un nivel de que "estoy dándole vueltas otra vez", que aquí está lo peor, pues sé que a él no le voy a convencer con eso de "sólo pensando" y no quiero ni debo decirle nada más.

"Señor, sé que cuando llegue esa conversación Tú estarás a mi lado y eso me tranquiliza, sé que Tú pondrás en mis labios las palabras que tenga que decir. Me gustaría que cuanto más tarde fuese esa conversación mejor y si es después de hablar con mis padres mejor, pues podré hacerlo claro y sin límites.

Pedro Enrique

41. *21-6-78 Murcia*

[*Seminario de Valencia*]

Ayer hablando con Quique mientras subíamos a la "Casa de Oración" me comento algo que es muy importante y que me tiene muy preocupado, es sobre la actual situación del Seminario de Moncada y la actitud que la Jerarquía eclesiástica valenciana tiene sobre los seminaristas.

Me hizo pensar mucho, y de ahí mi preocupación, cosas como:

- Están cerrados (limitados) entre las clases, estudios y seminario, y casi no pueden proyectarse a la gente.

- No les dejan ni tan siquiera estar junto a chicas, y eso no beneficia nada a un futuro sacerdote.

- Muchos piensan como única solución la de marcharse a un piso y estudiar teología, y más tarde, que les ordene un Obispo, el que sea.

Señor, te pido para que lleves un poco de Luz a esas personas que son las responsables de guiar y ordenar las actividades de los seminaristas, y que con la llegada de don Miguel como Obispo llegue también un poco de espíritu renovador para la Iglesia y que todo se solucione.

Cristo, ilumíname a mí para que sepa ver y obrar por cual tiene que ser el lugar en el que tenga que formarme para que en un futuro próximo pueda serte lo más útil posible, y Tú llegues a todos como el único que da la vida y las ganas de vivirla.

Pedro Enrique

42. 30-6-78 Murcia

[*Preguntas de Juan Carlos*]

Hoy he estado con Juan Carlos en Alcantarilla, íbamos en busca de una tienda. Estándola buscando ha ocurrido algo que por un lado me pilló de sorpresa y por otro me alegro.

Paseando por la calle, junto a la iglesia, le dije que tenía que confesarme pues hacía tiempo, y que cuando el Señor va dejando caer cosas te das aún más cuenta que tienes que confesarte.

De pronto se paró y mirándome me dice: "sabes que te vendrían bien a ti una sotana, y lo digo en serio, lo he pensado muchas veces". Yo no sabía cómo salir y empecé a reír a carcajadas para despistar, y le dije: "pero estás loco", y me contesto "el único problema es que te gustan mucho las mujeres", y le seguí el juego, pero me volvió a decir, muy seriamente: "pero creo que ese no sería problema, verdad". Yo le conteste: "no, no, claro que no" con el fin de seguir el juego.

Andando ya, él seguía diciendo: "serias un cura que atraería a mucha gente". En este momento estábamos delante de un puesto de ventas, con la señora dentro y mirando, y claro debido al volumen que Juan Carlos empleaba pues prestó atención, y él seguía diciendo, parándose otra vez y mirándome: "pues un sacerdote rubio, con ojos verdes, guapo, predicando, de verdad que vendrían a oír y verte de todas partes". Cuál fue mi asombro cuando vi a la señora mirándome de arriba abajo una y otra vez, yo rápidamente le dije a Juan Carlos que nos fuésemos y así quedo todo.

Pedro Enrique

43. *2-7-78 Murcia*

[*Agradecido a Dios*]

Señor, gracias por haberme regalado el don de la vocación sacerdotal.

Pedro Enrique

Capítulo 7º

Un verano difícil e intenso, pero fiel al Señor.

44. 5-7-78 Murcia [*Fin de curso*]

45. 13-7-78 Murcia [*Carta a Juan Carlos*]

46. 18-7-78 Murcia [*Carta a Pedro*]

47. 16-8-78 Murcia [*Carta a Antonio contando mis vacaciones*]

48. 31-8-78 Murcia [*Últimas experiencias importantísimas*]

49. 31-8-78 Murcia [*Carta a Antonio, sacerdote de Valencia*]

50. 5-9-78 Murcia [*Señor, que sea lo que Tú quieras*]

51. 13-9-78 Murcia [*Se lo digo "todo" a dos amigos*]

52. 13-9-78 Murcia [*Fin del diario*]

44. *5-7-78 Murcia*

[*Fin de curso*]

Señor, gracias porque por fin el curso se ha acabado.

Sé que el curso no va a salir bien respecto a las notas, pero en el fondo no me preocupa, excepto por mis padres y por lo que las personas puedan pensar a la hora de saber mi futura partida para el Seminario.

La verdad es que no he podido estudiar lo que debía, o mejor dicho, no me he podido concentrar en el estudio por tener la cabeza llenas de ideas y de cosas que para mí eran más importantes.

Señor, desde el momento en que he entregado el último examen he podido experimentar algo difícil de decir. Por un lado, una inmensa alegría por poner "punto y final" a una cosa que no me llenaba. Pero, por otro lado, tenía una impresión de preocupación, de haber llegado la hora de la verdad, de enfrentarme de lleno con la situación de mi vocación.

Señor, aunque esto impone mucho respeto o no sé cómo llamarle, la verdad es que estoy seguro que no me abandonarás y que desde hoy en adelante Tú serás mi único motivo por el cual viviré y lucharé hasta que me queden fuerzas, porque sé que no estoy solo, te tengo conmigo y entonces nada tengo que temer.

> *"Gracias, Señor por todo, y que desde hoy en adelante te sienta más cerca, que mí vocación crezca de forma imparable por muchas trabas y cosas que me impidan seguir ese ritmo ascendente que tanto deseo."*
>
> *Pedro Enrique*

45. *13-7-78 Murcia*

[*Carta a Juan Carlos*]

Carta a Juan Carlos. Puede servir como exposición del cómo estoy y que cosas me están ocurriendo.

¡¡ENHORABUENA!! "ERES UN TIO GRANDE"

Hola Carlos. ¿Qué tal, cómo marchan esas vacaciones?

Espero que bien y que descanses y te diviertas muchísimo, pues te lo has ganado. No te puedes imaginar la alegría que me dio cuando vi que tenías las dos papeletas aprobadas, fue algo que nunca olvidaré y que tampoco cambiaría por nada.

Supongo lo feliz que estás y también tus padres. A mí, como ya dije, me ha quedado B-Q, B-E y B que son bastantes, pero no te preocupes pues queda mucho verano y Dios me ayuda a estar estudiando, y no viajando por mi cabeza, todo se solucionará.

Te digo lo de viajando… porque creo que ha sido el motivo por el cual han salido las cosas como han salido. Sé que he estado muchas horas delante de los libros y apuntes, pero solo eso "delante", pues, aunque yo pusiese todo el esfuerzo (es posible que hubiera podido poner más, no lo niego) la verdad es que cada "dos por tres" se me iba el santo al cielo, y vuelta a empezar. Sé que este verano será muy importante, tanto en el aspecto de estudiar lo que me queda, como en todos los extra académicos.

Carlos no sé cómo decirte la sensación que tenía cuando pensaba en ti y en las ganas que tenía de escribirte, nunca me

había ocurrido y me alegro muchísimo. He podido experimentar que sí que somos buenos amigos, no sé por qué, pero estoy a punto de explotar e hincharme a llorar, por esa amistad que tú me ofreces y que yo no merezco. Lo único que me consuela es esa última frase que tengo en mi oración que dice: "Padre, gracias, aunque no sea digno de nada, pero una palabra Tuya bastará para aceptarlo".

No pretendo que me comprendas ni nada por el estilo, pero noto una sensación de "no estar solo" en muchas cosas que creía que sí lo estaba, aunque solo fuese en parte.

Carlos, después de lo que te he dicho sobran palabras para expresarte las ganas que tengo de ir a Torrebaja y estar contigo. Pero si quieres que te sea sincero no sé si podré ir, lo decidiré a última hora, pues he tenido que mutilar mis planes para este verano, dejando solo de forma segura una semana en Pinoso (que no quiero faltar, pues este verano es especialmente trascendental para mí, y más aún después de las últimas noticias que tengo, pero estoy seguro que, si tengo siempre a mi lado ese amigo que nunca falla que es Dios, seré fiel a mis ideas y planes, cueste lo que cueste, pero eso sí con alegría y paz, que es fundamental). Luego unos dos días a Valencia.

Y, después, tal vez, los días de la acampada que depende de varias cosas: los estudios; y como será en coche seguro, entonces ha de verse si faltan plazas o no (mi padre me deja el coche) y si son solo dos coches los que van, pues depende de que Reme piense en mí cómo un posible segundo conductor (no es que quiera llevar el coche, sino que es mucho más tranquilo para uno que conduce el saber que lleva a otro que en caso de cansancio

o indisponibilidad puede coger el volante). Así que todo depende de estas cosas y lo decidiré al final.

¡Ah! no he tenido problemas a la hora de recoger tus apuntes, pues el portero de tu edificio me conocía y subimos juntos los dos, y ya los tengo en casa, he empezado a estudiar.

El ambiente de mi casa la verdad a veces me disgusta. No ya por nada en particular, pero sí en general, debido a que, como tú sabes, yo intento vivir con un planteamiento de dar más importancia "real y práctica" a las cosas que me pueden unir a Dios, o sea las no-materiales, y que este modo de ver y valorar las cosas intento llevarlo humildemente a todas las personas que me rodean. Por eso cuando de pronto te encuentras en tu propia familia "real y prácticamente" (me lo dieron a entender así) lo contrario, pues la verdad que me dolió. Mi madre estaba destrozada, y a mi padre solo le interesaba y estaba alegre por haber aprobado ANATOMÍA, de verdad me ha hecho odiarla, y me dijo que me preparase para la Antomía-2.

Además, mis abuelos están fastidiados por las dichosas comparaciones y no entienden cómo a mí eso no me importa, sino todo lo contario, pues cuando uno de mis amigos o familiares aprueba, soy el primero en alegrarme "de corazón" y felicitarle.

Bueno Carlos, gracias por haberme soportado durante un rato, lo necesitaba y no sé por qué pensaba en ti y en poderte contar todo despacio y tranquilo. De verdad no te preocupes por nada, todo ha pasado ya y yo estoy solo en casa (se han ido al pueblo) y estudio, salgo con la gente y *estoy intentando día tras día acercarme a Dios y poder mostrar humildemente a todos que lo*

único que te hace feliz es Él y por dónde se puede ir para encontrar a ese amigo fiel que nunca falla.

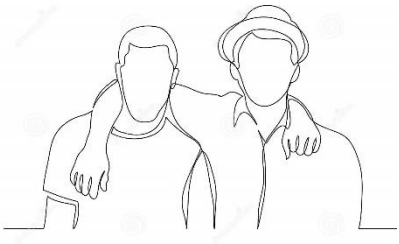
Un fuerte abrazo y recuerdos y felicitaciones de todo corazón para tus padres. *Pedro Enrique*

La tarjeta que le mande decía: "Pongamos todo nuestro cristianismo a toda marcha", y le decía: Carlos intenta poner en práctica el mensaje de la tarjeta pues estás capacitado para hacerlo, aunque solo sea a la velocidad del [Citroën] "2 caballos", lo que importa es ponerte en marcha con "todo" a disposición de cualquiera que necesite tomar.

Actúa como un taxi que está siempre libre y dispuesto a dar una felicidad y paz distinta a como el mundo la da, sin esperar recompensa de ninguna persona, pues solo la recompensa de Dios es la única que te valdrá y llenará.

Ánimo e inténtalo.

Pedro Enrique



46. *18-7-78 Murcia*

[*Carta a Pedro*]

Carta escrita a Pedro (sacerdote de la residencia de Quique y que sabe algo sobre mi vocación gracias a los comentarios que al respecto Quique le dijo).

Hola Pedro.

¿Qué tal, cómo marchan las cosas? Espero que bien. No sé por qué estoy escribiéndote, pero era algo que se me ha ocurrido de pronto y además tenía muchas ganas de hacerlo.

Pedro, aunque no nos hemos visto y compartido un buen rato, la verdad es que ya eres para mí como uno de mis mejores amigos, porque me acuerdo de ti constantemente, y solo con tú presencia "mental" me ayudas muchísimo a conducirme por este largo y difícil camino, pero alegre y con la verdadera felicidad y paz que es el de la Vocación Sacerdotal, del que supongo que Quique te habló.

El motivo principal de escribirte hoy no es otro si no el comunicarte la experiencia que estoy viviendo y que, por calificarla de alguna manera, es de esos momentos oscuros y duros que creo que son necesarios en la maduración de mi vocación y que yo le pido a Dios todos los días que no deje de mandármelos y de mostrarme ambas caras de la moneda.

Esta mañana he estado hablando un poco tiempo con Quique y como siempre, aunque no queramos, salió el tema. De una manera seria me dijo, más o menos: ¡que había hablado contigo

y que estaba a punto de caer! Y yo, de una manera espontánea, egoísta y curiosa, sin pensarlo más le dije: ¿hacía que lado? Gracias que Dios en ese momento ilumino a Quique y me contesto: ¡que no lo sabía, pero que de este verano no pasaba! Yo entonces me di cuenta de mi actitud y de verdad que me arrepiento.

Me sentí indigno de pensar en todo eso y le tengo que pedir perdón, porque sobre todo ambos tenemos que ser muy independientes y libres. Porque uno puede servir a Dios de todas las maneras, si cumple con los planes que Dios tiene para él.

Siguiendo hablando, yo le dije: que no sea tonto, que despacio, sin fechas. A lo que él me contesto: que todo eso lo tenía claro, pero que no podía más, que no podía estar jugando con dos cosas tan distintas como es estar enamorado de una chica y enamorado de Dios a la misma vez. Esto a mí se me quedo clavado en mi interior.

Entonces vinieron amigos y dejamos la charla. Pero dando vueltas al asunto empecé a recordar a una chica que desde hace mucho tiempo tengo en la cabeza, que ya salí con ella durante un verano y que existe "algo" entre los dos aún hoy. De esto hablé con Félix y Quique, y les dije que me alegraba, pues era una pieza que faltaba de entrar en escena y que al final Dios le dio la entrada.

Estando pensando sobre todo ello, he llegado a una conclusión, y eres el primero en saberla, y, además, es la primera vez que la digo, pues creo que es algo importantísimo y que no se debe jugar con ello: ¡estoy enamorado de esa chica! Para decir esto no te creas que lo he pensado en un rato, sino que ha sido

cosa de unos dos años. Así que puedes comprender la importancia que tiene. Ya te podrás imaginar el lio mental de interrogantes, de dudas, de…, etc. que han podido pasar por mi mente.

Pedro, sé que hoy he podido encontrar ese otro amor (humano) que todo joven posee. Pero junto con una sensación de rabia, de dolor, etc., también tengo a la vez de alegría y de paz. Se lo he entregado a Él, y estoy seguro que, con su ayuda, que nunca falla, podré superarlo, aunque me cueste lágrimas, como me ha costado hoy.

Pedro, perdona por haberte escrito la primera carta con este tono, pero quería que me conocieras también en esos momentos de duda que me surgen y no solo en los buenos (supongo que te alegrará).

La sensación que experimento es de duda, de querer "echarle el muerto a otro". Pero en el fondo todo está muy claro, y sé que yo no he sido el que he escogido este camino, sino Él el que me ha escogido, y si para seguirlo tengo que dejar a una chica, una vida cómoda, un trabajo bien recompensado y unos bienes materiales que mi familia posee, pues, contando con la ayuda de Él (si no nada saldrá) todo esto seguirá adelante, alegre y contento como siempre.

Junto con esos momentos de tinieblas, que son los necesarios, también hay otros de Luz y de Paz, y que no son como los da el mundo, sino las únicas que llenan al hombre de verdad y le hacen feliz realmente. Aunque solo sea por poder llevar el mensaje de Dios y poder indicar, humildemente a todos, como encontrar eso y a Dios, *creo que merece la pena entregar la vida propia y*

dejarla en manos de Dios para que Él disponga cómo y cuándo quiera. Porque así podré encontrar esa felicidad que Él da y que no es como la que el mundo me ofrece, aunque el precio sea distinto y más elevado.

Bueno Pedro, ya está bien de paliza, gracias por ofrecerme esa amistad que me das (aunque sea por un intermediario) y de la cual hoy he podido disponer. Tengo muchas ganas de ir a Valencia y pasarnos unos días juntos, pues quiero hablar contigo de muchas cosas, y que me orientes en otras muchas.

Cuando tenga algunas fechas fijas ya te llamaré o me pondré en contacto contigo. Será pronto pues lo necesito y lo deseo muchísimo y tengo puesta mi confianza en Dios. Él ya sacará las fechas en las que podamos estar unos días tranquilos y sin prisa (espero que te parezca bien).

Un fuerte abrazo y gracias por haberme ayudado a salir de estas pequeñas tinieblas.

Pedro Enrique

"Ánimo y adelante en tú Vocación pues Cristo no nos abandona y somos muchos jóvenes dispuestos a seguir vuestros ejemplos de vida y de entrega a todos, por medio de Dios."

47. 16-8-78 Murcia

[*Carta a Antonio contando mis vacaciones*]

Carta escrita a Antonio en la que reflejo todo lo que me ha sucedido durante este periodo de vacaciones (quince días) que han sido muy importantes.

¡¡Siéntate cómodo y tranquilo que va para rato!!

Hola Antonio.

¿Qué tal, cómo marchan esas vacaciones? Deseo que bien.

Para mí ya se han acabado esos días de descanso pleno y desde hoy estoy otra vez en la brecha con ganas de empezar a estudiar. Como te podrás imaginar estas dos semanas han sido para mí muy importantes y han pasado cosas y ratos de todos los colores. Intentaré contártelo todo.

Empezaré por Pinoso. Para que me sigas rápidamente te diré que este año ocurrió lo mismo que el pasado con Conchi y con Mª Luisa. Pero las cosas han sido un poco forzadas, pues he tenido que ir dando cortes a diestra y a siniestra, para no jugar con ellas. Así pasaron unos tres días, y, al cuarto, apareció Mª Dolores (la alicantina) que no estaba en el programa, pero fue la pieza clave.

Decidí, que para no jugar con las dos chicas que más cerca están de mi (y no sé cuál de las dos más), dedicarme por completo a estar todas las noches restantes con Mª Dolores, aunque le tenía mucho respeto a esta situación que para mí era muy importante y ya sabes por qué. Las dos últimas noches que estuve con ella las pasé mal, si bien también hubo momentos fenomenales, pues nos marchamos los dos a la discoteca, y de verdad que nunca he

bailado lento como esas noches. Era algo que no te puedo explicar pues hacíamos una pareja ideal, y, creo que a la vez que estábamos los dos juntos, cada uno estaba sintiendo la música por separado. Prueba de lo que te digo, y no es por nada, es que cuando salíamos a bailar siempre al terminar la canción nosotros estábamos solos dentro de un circulo que la gente nos dejaba.

Como podrás comprender todo esto me originaba unos momentos muy malos, que no se los deseo a nadie. En una ocasión hasta lloré, pues era algo que me hacía daño, el ver a tantas parejas, a mis amigos pinchándome y a mis primos haciéndome gestos. Pero sobre todo Mª Dolores que soltaba "cada indirecta" valiéndose de todos los métodos posibles.

He podido experimentar lo que cuesta ser fiel a unas ideas, aunque solo como cristiano (dejando lo otro a un lado). *Te puedo asegurar que he tenido al más fiel y fuerte amigo, y que en todo momento me ha ayudado, sí Antonio, aunque no me lo merezca sé que tengo dentro a Dios, y Él no me abandona y eso es para mí lo principal.*

Ya te podrás imaginar que todo esto se me tenía que notar en el ambiente. Pues no te equivocas. Conchi me lo notó en el primer rato que estuve con ella. Solo le dije que no se preocupara y que me lo notaría más de una vez durante la Feria. En mi casa también me lo notaron, pues era siempre el primero en acostarme. Espero que tú me comprendas.

Después de Pinoso nos marchamos de acampada como ya sabes. El Señor también me preparaba un buen palo, fue algo muy bonito y bueno. El ambiente y la gente me dieron varios palos. Pero el fuerte y del que tardé varios días en recuperarme

me lo dio Dios el último día, con las lecturas, la dinámica, la Eucaristía y, al final, no pude y exploté con José Ángel.

Todos creían que era debido a que se metieron conmigo pues no quería conducir también en el regreso solo y de un tirón. Pero no era por esto, sino por todo lo otro. *Para mí fue muy importante todo lo que le dije, rabiando, llorando, viviéndolo a José Ángel,* cuando nos dimos un paseo los dos solos.

Después, con todas las cualidades que tengo y respetándome, supe disimular ante los amigos de Juan Carlos y nos marchamos a un pueblo de fiesta y de discoteca. Aunque el palo había sido muy fuerte, creo que uno de los mayores.

Al día siguiente iba conduciendo, pero, como iba en todo menos en eso, le dejé conducir a José Ángel y yo me dediqué a meditar sobre todo lo ocurrido. *La conclusión a la que he llegado es que yo no merezco nada y mucho menos las ideas que tengo en la cabeza sobre ser sacerdote, pero estoy seguro que Dios me puede cambiar y hacerme un instrumento para que yo pueda llegar a todos. Solo le pido a Dios que yo no le ponga obstáculos para que Él me trasforme por el bien de todos.*

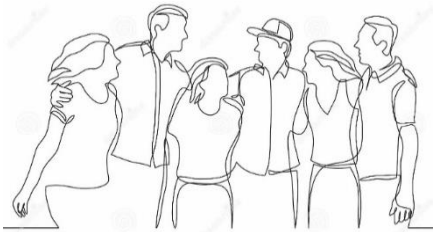
Por si aún faltaba algo de prueba, ya en Murcia y con mis padres, el Señor hizo que a mi padre se le ocurriera la idea de irnos de fiesta a Aspe a casa de mis tíos. Y, cómo no, ponerme enfrente de mujeres bonitas de verdad. Yo como de costumbre y a la velocidad que me caracteriza me puse en situación. Vi lo que tenía que hacer y hasta dónde. ¡Nene! aquello fue como se dice: "llegar, ver y vencer". Llegué con mis primos y empezaron a presentarme a amigos y a amigas, y las que no me presentaban lo hacía yo mismo. Mis padres y mis tíos estaban asombrados.

Me presentaron a una rubia alicantina que era una joya y yo ni corto ni perezoso puse mi plan en marcha y fue un éxito. Fíjate hasta qué punto que mi tía le dijo a mi madre que no se preocupara que yo "no me arreglaría o entendería con aquella chica", a lo que mi madre le contesto "que no se preocupaba, eso ya lo sabía ella". Y teniendo presente que lo mismo de importante es saber "cómo y cuándo tiene uno que entrar en un ambiente", también es importante saber "cómo y cuándo uno tiene de dejarlo", y así fue. Cuando estaba en lo más alto (sin pillarme los dedos claro), organice una rápida retirada a Abanilla, saliéndome la experiencia de Aspe genial, pues había una cantidad de chicos y de chicas sobre todo (y no te rías) convenciendo a mis padres para que me dejasen quedarme toda la noche. La alicantina me dejo su dirección por sí aparezco por Alicante algún día.

Bueno, ¡Nene!, como podrás comprender he aprovechado bien las vacaciones y ahora a estudiar hasta los exámenes y después desapareceré del mapa, creo que me lo he ganado. Te dejo ya, te aconsejo que te tomes una "Aspirina" para el dolor de cabeza que te he producido, pero tenía muchas ganas de contártelo todo.

Recuerdos a todos y escribe pronto pues quiero tener noticias tuyas, recuerdos a Marisa. Un abrazo.

Pedro Enrique



48. *31-8-78 Murcia*

[*Últimas experiencias importantísimas*]

Hacía mucho tiempo que no me disponía un buen rato a escribir todo aquello que me estaba aconteciendo. Para ser más exacto me he limitado a reproducir algunas cartas pues creía que en ellas se plasmaba todo lo que me sucedía. Pero no sé por qué hoy tenía ganas de escribir un rato y reflejar todo lo que estoy viviendo y experimentando.

Tengo que empezar diciendo que mi vocación va en aumento y que tengo muchas ganas de ponerme a trabajar en ese camino que me llevará al sacerdocio. Cada día voy viendo como todo este proceso vocacional toma vida y espacio dentro de mí, y esto me alegra muchísimo. Tengo que decir que estoy enamorado de mi vocación sacerdotal, esto es algo que nunca había dicho y que quería estar seguro antes de decirlo.

Me alegro mucho de experimentar esto pues sé que es obra de Dios, pues Él también me dio a conocer lo que es el amor humano. Lo que es estar enamorado de una chica, e incluso me lo dio a probar haciéndome partícipe de esta vivencia, pero multiplicado por dos. Tengo que decir que es maravilloso y es algo estupendo. Aunque no se parece nada y parece ínfimo junto a este otro amor que es estar enamorado de Dios y de los planes que Él tiene para mí, si bien humanamente me cueste en ocasiones aceptar.

Estoy experimentando, día a día, que mi vocación es real, que tengo ganas de llevar a todos ese mensaje que hace feliz. Estoy deseando que llegue ese momento en el que pueda decirlo a todos, en el que pueda actuar tal y como pienso, tengo ganas de

gritar de alegría, de decir a todos que, aunque yo no me lo merezca, *tengo dentro de mí a Dios, que es algo humanamente indescriptible y llena de verdad*, y que te hace sobrepasar todas las trabas que el mundo nos pone.

Acabo de decir que mi vocación-sacerdotal está llena y feliz, pero al final del camino "preliminar" existe otro punto de tinieblas, que está llevándome loco y que no acabo de ver claro. Aunque yo de verdad que pongo todo lo que está en mis manos para poder llevar luz al tema, y le pido a Dios cada día que me ilumine para saber decidirme por uno de los dos caminos que el sacerdocio me ofrece: "secular o religioso".

La verdad es que no estoy decidido, aunque en honor también a la verdad la balanza "hoy" está inclinada sobre el sacerdocio-religioso, pero de vez en cuando se produce un balanceo que hace que el fiel de la balanza no está fijo.

He consultado con los sacerdotes siguientes: Domingo (de Pinoso), con Luis (de Abanilla), con Antonio (de Valencia), con Ramón y Félix (Capuchinos), y con Enrique Juan (Provincial de los Capuchinos) y tengo que hacerlo con Ángel (Capuchino de mi Comunidad de "Kikos"), con Ildefonso (Jesuita), con Ramón Gil (del Seminario de Murcia) y también lo comentaré con José Ángel (fraile Capuchino). *Creo que Dios me está regalando medios humanos para que la luz llegue a mí y sepa optar por el camino que Él me tiene preparado.*

Tengo algo muy claro: quiero ser sacerdote, para mí es lo fundamental. Lo de "secular o religioso" es algo importantísimo pero secundario. También tengo que decir que si optase por el sacerdocio-religioso, estoy casi seguro (95% por no decir más) sería Capuchino.

Creo que es lógico, es en el ambiente donde mi vocación ha surgido, los conozco a ellos, y el espíritu de San Francisco me gusta muchísimo por la manera de ver y vivir el Evangelio.

Tengo que dejar claro que ni Félix ni Ramón, ni Enrique Juan han hecho proselitismo conmigo. Si alguna vez ha salido el tema, **siempre** lo he sacado yo. Hasta que luego al final les dije que podrían sacarlo cuando quisieran y que quería conocerlos a ellos y a la Vida Religiosa. Aún en esta situación ellos se han portado muy limpiamente conmigo y me han hecho ver cosas. Siempre han juzgado bien y por mi interés el poder cambiar impresiones con otros sacerdotes seculares y religiosos. Han sido ellos mismos los que me han aconsejado que así lo hiciera, pues para ellos lo que más desean es que yo encuentre el camino por el que Dios me llama.

No sé cómo expresar lo feliz que estoy, estoy lleno de Dios y no tengo palabras para expresarlo y lo que si tengo claro es que quiero ser sacerdote, porque bien sea religioso o secular, lo importante es ser sacerdote y entregarme a los demás por completo. Porque todos juntos podremos llevar a todos luz, paz, alegría, y sobre todo "algo" por qué vivir, pues hoy día la juventud lo ha perdido y está intentando buscarlo por caminos opuestos de los que al final salen defraudados y asqueados. ¡Señor dales a todos esos jóvenes Tú luz para que sepan ver por dónde tienen que buscar la verdadera felicidad!

"Señor, dame Luz y fuerzas para saber ver cuál es el camino que Tú tienes reservado para mí y gracias por todo."

Pedro Enrique

49. *31-8-78 Murcia*

[*Carta a Antonio, sacerdote de Valencia*]

Carta escrita a Antonio (sacerdote de Valencia, que estuvo con nosotros en Torrebaja) y que creo que sirve para ver cómo pienso y cuáles son algunas de mis ideas sobre todo este tema vocacional.

Hola Antonio.

Me he alegrado mucho al ver tu carta y después de leerla me dispongo inmediatamente a escribirte pues he visto algunos puntos no claros del todo.

Empezaré diciéndote que te comprendo cuando hablas de "temor" a la hora de hablar con un joven sobre "vocación", es algo lógico y que en parte haces bien en lanzar tú el interrogante, aunque también pienso -y así lo tendrás presente- que son ellos los que tienen que dar el primer paso, y que tú solo tienes que lanzar el interrogante. Y dejar ver que tú les comprendes y de que te has dado cuenta "de que en alguna ocasión se lo pueden plantear".

Antonio, creo que solo eso depende de ti y ten por seguro que, si Dios ha puesto la semilla del sacerdocio o religioso en su corazón, y él es consecuente consigo mismo, irá y te contará todo lo que pasa por su cabeza. Pero si por el contrario – y sé que tú no lo haces – el sacerdote está constantemente sacando el tema, el joven puede pensar en un interés de proselitismo (que por otro lado es fenomenal y normal en una persona que se siente feliz y contento con su modo de vivir y quiere trasmitirlo a sus mejores

amigos) entonces empezará a pensar cosas que nunca las debió pensar y quién sabe si llegar incluso a abandonar su vocación. Antonio, te vuelvo a repetir que estoy seguro de tu proceder, y, sobre todo, de que lo piensas bien antes de actuar.

Con respecto a lo que dices que se plantean y se preguntan: ¿cómo pueden existir un sacerdote joven? te diré que, en el fondo, en lo más íntimo de ese joven que observa, día a día, a ese sacerdote-joven existe una profunda admiración e incluso una envidia sana. Pues piensan que está atado y bien agarrado a "algo" que nunca le fallará y que le ha dado las suficientes fuerzas como para renunciar a todo lo que el mundo-material le ofrece y que ellos no pueden dejar. Esta sensación me atrevería a decir que la experimentan tanto los creyentes como los no-creyentes y supongo que estarás de acuerdo conmigo.

Me sorprende mucho la respuesta que Juan Carlos te dio pues es la misma que él me cuestionó a mí y que me hace recordar algo que un amigo me dijo, después de comentarle mi posible-vocación (no pude decir nada más): que "yo podría crear escuela". Esto se refería a que yo podría ser el que diera el primer paso, el cabeza de turco, pero que quién sabe si no habría detrás algunos otros que se lo cuestionarían más en serio.

No sé lo que te parece a ti, pero quién sabe si Dios se quiere valer de mí para llevar a otros la luz, por medio de la cual uno pueda encontrar en el fondo de su corazón esa semilla que Dios puso en él, y que como bien dices tú -tenía que descubrir-. Pues yo solo digo que se haga la voluntad de Dios y que me de fuerzas y luz para no defraudarle.

Ah, no te preocupes pues estoy contigo en que no revelaste nada sobre mí, sino todo lo contrario. Me alegro que lo hicieras pues me ha servido para identificarme con mi vocación.

Antonio, con respecto a las dos pistas que me dices para poderme aclarar, no las veo muy claras, y no estoy conforme del todo, intentaré ser claro.

Tengo que decirte que ahora mismo la balanza está inclinada hacia el lado de Sacerdote-religioso (pero no he decidido nada definitivamente). Lo que no entiendo es eso "si piensas en los otros, elegirás Sacerdote-secular". No estoy de acuerdo, pues pienso que lo importante es ser sacerdote y que todo sacerdote, esté en el camino que esté, siempre piensa en los otros (entiendo por "otros" todos los demás, o sea, las personas que nos rodean). Esto es la función principal y primordial de un sacerdote y no estoy de acuerdo con esa manera de ver las cosas.

Con respecto a lo que me dices de Sacerdote-religioso – "si piensas en ti y en tu santificación o "comodidad espiritual, elegirás ser religioso", te tengo que decir varias cosas. Si yo, o cualquier joven en mi lugar, pensase en sí mismo como cosa principal, me surgirían grandes dudas sobre mi vocación y lo mismo te digo sobre la santificación. Ahora sobre esa "comodidad" espiritual, yo la entiendo en el sentido de vivir tu vocación, tu fe y tu vida en comunidad, pues creo que es positivo y me atrevería a decir que más palpable.

Antonio, te he expuesto cómo veo las cosas hoy, pero te pido que me escribas lo más rápidamente posible, aclarándome esas dos pistas y dándome otras, pues me ayudan mucho para intentar ver cuál es el camino que Dios me tiene destinado, y así saber

por dónde y en qué dirección tengo que hacer ese camino, que lo haré con mi andar.

No te puedes imaginar el bien que me ha hecho tú carta, porque *me ha servido para darme cuenta de que mi vocación es real y que lo que sí intento es seguir a Cristo y darlo a conocer a todos como sacerdote*. Y, te digo una cosa, me he dado cuenta, y eres el primero en saberlo, que estoy *"muy enamorado de mi vocación-sacerdotal",* y eso me alegra muchísimo a mí y supongo que a ti también. Y sea el que sea el camino que escoja, siempre estaremos unidos por medio de nuestros ministerios y de Dios, y eso es lo que nos tiene que llenar a los dos de alegría.

Antonio, sé que tienes mucho trabajo, pero escribe los antes posible pues estos últimos veinte días no pasan y se me hacen interminables. Hasta pronto y gracias. Espero que mi carta te sirva de algo, pero te tengo de decir que mi mano escribía sola y no temo lo que te haya escrito, lo he hecho con todo mi corazón.

Un abrazo y sigue llevando la luz a muchos jóvenes que falta nos hace.

Pedro Enrique

P.D. Quique ha recibido tú carta y le ha venido muy bien, aunque no sé nada más íntimo, pues yo me llevo mucho cuidado: cada uno por su camino y no quiero influir.

Pedro Enrique

50. *5-9-78 Murcia*

[*Señor, que sea lo que Tú quieras*]

Señor, ayúdame, mandándome fuerzas y luz para que sepa elegir lo que Tú quieras, quítame todos los planes que yo me pueda realizar, muéstrame claramente que es lo que Tú quieres para mí y dame esas fuerzas necesarias para poderlo aceptar, aunque me cueste.

Señor, sabes que estoy pasando unos días malísimos, que este dichoso curso no acaba, que yo ya no puedo más, ayúdame a que resista estos diez días que me quedan y que me pueda concentrar lo máximo.

Gracias por la ayuda que anoche con Félix y Ramón me diste, que no me falte y que sepa ver lo que en realidad Tú quieres de mí, sea lo que sea contigo a mí lado no temo nada.

Pedro Enrique

51. *13-9-78 Murcia*

[*Se lo digo "todo" a dos amigos*]

Durante estos últimos días han ocurrido una serie de cosas importantes y que intentaré exponer.

Todo ha seguido igual con la única variación que es el correr de los días para acabar el curso, solo me quedan dos y estoy muy

contento. Ha ocurrido una cosa curiosa y es que por mucho que he intentado disimular "la verdad es que se me notaba" el esfuerzo que estaba haciendo con respecto a estudiar para acabar los exámenes, y la lucha, o como le quiera llamar, que mantenía con mi vocación.

El Señor me ha estado mandando mucha luz, pero a la vez grandes interrogantes y dudas. Todo se ha ido superando con dos sencillas razones. La primera me acordaba de lo que Félix me dijo en cierta ocasión: "cuando estés en unos momentos buenos acuérdate de los malos, y cuando estés en los malos acuérdate de los buenos". Esto lo hice realidad y la verdad es que dio su fruto, pues me hizo pensar y recordar esos momentos en los que me encontraba feliz, contento y muy enamorado de mi vocación.

La segunda razón es bien sencilla y fundamental para toda mi vida: *sé que existen y existirán momentos en los que las dudas, los interrogantes y mi egoísmo me impidan ver claro mi vocación y lo que Dios quiere de mí. Pero en esos momentos, tal y como lo he experimentado en estos días, no tengo que echarme para atrás, pues estas cosas se repetirán. Lo que si tengo que hacer es fiarme de Dios y dejarme guiar por Él a ciegas.* Sé que es algo que parece un poco abstracto, pero yo lo he podido experimentar, y en esos momentos en los que las tinieblas se apoderan de uno, le dije a Dios que: *"aunque ahora no lo veía claro, en otros momentos si lo veía, y que entonces, teniendo presentes aquellos, me ponía en sus manos y que Él me guiase."*

Y, otra vez más, he podido comprobar la gracia de Dios y el poder superar esas trabas que interrumpían mi camino. Y, así fue, al poco tiempo todas esas tinieblas desaparecieron y volví a ver el camino claro y con muchísima luz.

También en estos días ha sucedido que he hablado con Santi y con Quique en varias ocasiones. Señor, Tú, mejor que nadie, sabes lo que les pasa. Te pido que les des a los dos luz y fuerzas para poder ver y aceptar la situación.

Pero lo más importante que ha ocurrido en los dos últimos días ha sido que por primera vez he compartido **todo** lo que llevo dentro con una persona que no fuese sacerdote y que fuese un amigo. *No sé si he hecho bien, pero lo he pensado, lo he consultado con Dios y llegue a la conclusión que Él quería que lo llevase en secreto, pero lo que no quería es que me hiciera daño por el hecho de no hablar, y la verdad es que estaba deshecho.*

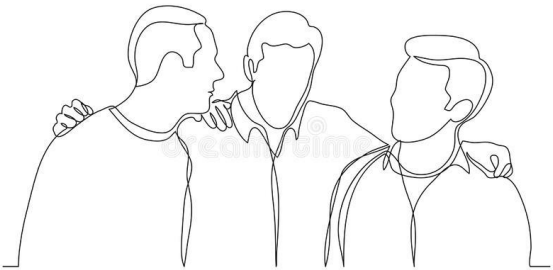
El primero en saberlo fue Juan Carlos, me estuvo pinchando, porque me vio mal e incluso dijo: "¿qué si eran problemas de sotanas?". Yo dije que no, pero la verdad es que no pude aguantar más y después de estar en la Redonda, sentado y de haber reflexionado un poco y *consultado con Dios*, decidí contárselo todo. Fue algo maravilloso para mí y me ayudó mucho el contarlo y el escuchar todo lo que él me dijo.

Ayer, estando en el sanatorio hablando con Javier (está enfermo) llegaron Quique, Régulo, Antonio G., Quique P. y Alejandro. Después de haber estado con Alex un rato en la cafetería hablando y tomando me dijo ¿qué si me pasaba algo? Yo le dije que no, pero no le convencí y seguimos negando y preguntando. Después nos fuimos, y durante el regreso en el coche pensé una cosa: si el día anterior, cuando mantuvimos una conversación de casi tres horas, estaba dispuesto a contarle todo, por qué no hacerlo hoy si él sabía que me pasaba algo y yo tenía ganas de contárselo, pues además para mí fue el primero en quien pensé decírselo.

Nos vimos luego en la Redonda y se lo conté todo. También fue maravilloso, y me ayudaron mucho todos los interrogantes y dudas que él me decía, sobre todo algo curioso: "que me pusiera en una situación contraria, o sea, yo aconsejar y cuestionar a alguien que me dijese que quería ser sacerdote." Fue emocionante todo lo que le dije, porque decía viviéndolo y como si fuese yo quien hablaba.

"Gracias, Señor por haberme regalado estas dos ocasiones de poder compartir mi vocación con alguien y te pido que no me abandones y que me ayudes a superar todas las trabas, pues yo quiero seguir adelante."

Pedro Enrique



52. *13-9-78 Murcia*

[*Fin del diario*]

He llegado a la última página de este libro que es mi vida. *Doy gracias a Dios por haberme regalado esta idea y haber podido reflejar en el todo lo que me ha pasado durante estos nueve meses que han sido fundamentales y que han cambiado por completo mi vida y la manera de ver las cosas.*

Pido a Dios fuerzas y luz para poder empezar otro y seguir reflejando cosas que me sigan ocurriendo y que son las que van formando mi vida.

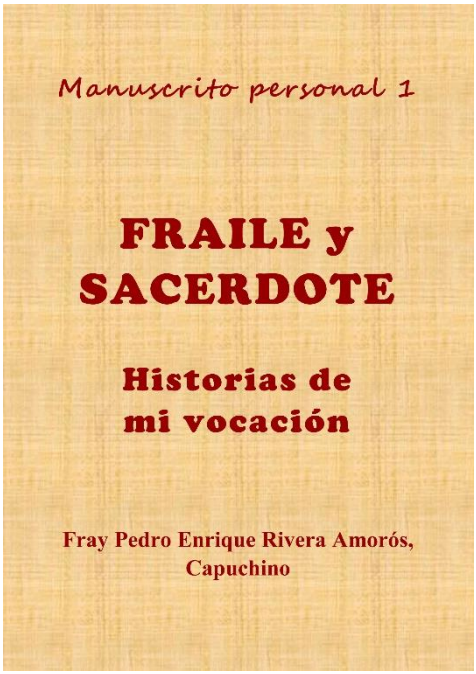
Pedro Enrique

ORACIÓN FINAL

Señor, gracias, por ayudarme a discernir y seguir
la vocación a la que Tú me has llamado.
No me abandones nunca para que pueda serte siempre fiel.
Amén

He terminado de transcribir este diario de mi historia vocacional
el 24 de abril de 2021,
solemnidad de la Madre del Buen Pastor, la Divina Pastora,
bajo su protección pongo este libro por si puede ayudar
a alguien en su discernimiento vocacional.

Fr. Pedro Enrique, Capuchino.


Manuscrito personal 1
FRAILE y SACERDOTE
Historias de mi vocación
Fray Pedro Enrique Rivera Amorós, Capuchino

APÉNDICE

Para entender y completar mejor este diario
es bueno traer aquí tres historias escritas en el primer libro
de la colección Manuscritos Personales:
"FRAILE y SACERDOTE. Historias de mi vocación.
"
Y, además, dos cartas muy significativas:
una enviada y otra recibida.

17. El segundo "Sí" para ser Capuchino: Julio 1978

El discernimiento vocacional se hace despacio y sin prisas, buscando la voluntad de Dios. El 1 de abril decidí ser sacerdote, pero faltaba ¿cómo quería Dios que lo fuese: diocesano o capuchino?

Una mañana fui a la Facultad de Medicina, hice mi último examen y me despedí de ella para siempre. Desde allí me marché a Valencia, a ver a un sacerdote diocesano llamado Pedro S., amigo de Quique y especialista vocacional. Yo iba a clarificarme y decidirme. Pedro me dijo que le contara toda mi historia vocacional desde el principio. Estuvimos dos días hablando, en casa, en la parroquia y paseando. Le asombró lo bien que me conocía, y me dijo que creía que mi vocación era auténtica y sincera, solo faltaba mi respuesta al Señor: cura o fraile.

Os cuento cómo ocurrió el segundo milagro de mi vocación. A la mañana siguiente, estábamos sentados en el salón. Hablábamos de las dos posibilidades vocacionales, y sonó el timbre de la puerta. Pedro se me quedó mirando y me dijo: "creo que lo tienes todo muy claro y solo falta decidirte. Voy a abrir y cuando vuelva me tienes que decir qué has decidido. No hace falta darle más vueltas". Y se marchó.

Me quedé tranquilo y sereno, con mucha paz. Y empecé a pensar: si soy sacerdote diocesano podré tener más independencia y más medios materiales para hacer el bien, incluidos los de mi familia. Si soy sacerdote capuchino, no tendría estas dos cosas, pero lo haría con el estilo de San Francisco. Y aquí vino la gran pregunta,

la única que tiene y da sentido a todo: Señor, ¿Tú cómo quieres que sea sacerdote? Tú, no yo. Tenía que ser muy sincero conmigo mismo, sin engaño. A mí me tiraba más la libertad del sacerdote, pero sentía que Dios quería que fuese sacerdote al estilo de San Francisco. Y entonces dije el segundo ¡Sí! al Señor, a lo que Él quería: ser sacerdote capuchino. Y me quedé con una inmensa paz y una gran alegría, que me acompañan hasta el día de hoy. Volvió Pedro y me preguntó: ¿Qué has decidido? Respondí: ¡Ser sacerdote capuchino, creo que es lo que Dios quiere de mí! Y dijo: ¡Bien! Me felicitó y nos dimos un fuerte abrazo. Pedro fue siempre un sacerdote fundamental en mi vocación.

Gracias, Señor, por responder a la llamada que tú querías.
Te pido que me ayudes a ser un sacerdote Capuchino.

18. Carta a mis padres para decirles mi vocación

Transcribo el texto íntegro de la carta que leí a mis padres, en un día de verano, en el campo, en La Raja, y entrando a su habitación en plena siesta, comunicándoles mi vocación y pidiéndoles permiso para poder vivirla. Para entender mejor el contenido de "la carta más importante de mi vida" he corregido lo mínimo su redacción.

Queridos padres:

Perdonadme por utilizar el lenguaje escrito en vez del hablado para comunicaros algo muy importante, pero es debido a que quiero expresarme lo más claramente posible, pensando todo lo que digo y sin olvidar nada.

Vosotros siempre habéis dicho con relación a vuestros hijos dos cosas (entre otras muchas), aunque también es verdad que, en muy diferente número de ocasiones, en relación a expresarlas. Una, que vosotros deseáis lo mejor para vuestros hijos, si con ello es feliz y no hace mal a nadie. La otra cosa es que os haría mucha ilusión y os gustaría mucho tener una hija religiosa o un hijo religioso o sacerdote, aunque esto dependía aún más de cada uno de nosotros.

Pues bien, hoy Dios os ha regalado el momento en el que de verdad podéis experimentar esa alegría que en ocasiones decíais, pues lo que os tengo que decir es que quiero ser sacerdote.

No creáis que esta decisión la he tomado a la ligera, sino todo lo contrario. He estado más de medio año pensándolo y casi otro medio año, después de haberme decidido, llevándolo dentro de mi corazón, pues creía que era necesario y así me aconsejaron.

Papá, mamá, sé que en este momento estáis viviendo una gran emoción y a la vez pienso que dos sensaciones, que intentan ganar puntos en vuestro interior. Una de sorpresa (no del todo me atrevería a decir), rechazo y negaros a creerla, pues sé que teníais unos fenomenales planes para mí: que fuese un buen médico, que tuviese una buena posición social y formara una familia (que ya

me hubiese conformado yo, con que "la pareja cabeza de familia" fuese la mitad de lo que sois vosotros y que los hijos hubiesen vivido en la mitad del ambiente en el que nosotros hemos vivido, en todos los sentidos). Nada de ello me creo incapaz de poder lograr, sino todo lo contrario.

La otra sensación a la que me refería era a esa íntima, tímida, pero fuerte, que como cristianos y católicos (a vuestra manera) sé que en vuestro corazón tenéis, al saber que un hijo vuestro, se quiere entregar por completo y sin límites a Dios y dejarse en sus manos, para que sea Él quien le guie y guarde por este difícil mundo.

Para mí lo único que me hace feliz plenamente es Dios, el intentar cada día acercarme a Él, aunque me cueste muchas cosas buenas y bonitas; el querer llevar humildemente por todo el mundo ese mensaje que Él me dio y me hizo feliz; mostrar a todos los que quieran por dónde está y qué hay que hacer para encontrar y empezar a recorrer ese camino que lleva a Dios, que es el único por el que se encuentra la verdadera felicidad y paz, esa felicidad y paz que nunca falla y que no es como la que el mundo ofrece, que sí puede fallar y entonces…, aunque cueste un poco más el conseguirla.

No quiero que penséis que, porque yo quiero ser sacerdote, soy más cristiano, mejor persona o estoy más cerca de Dios que vosotros. Esto es totalmente independiente y me atrevería a decir que en ciertas cosas es todo lo contrario, solamente tenéis que ver, en la opción de vida por la que he optado, que son los planes que Dios tiene para cada uno de sus hijos, porque lo mismo se puede ser cristiano y ayudar a las personas, siendo sacerdote o no, con las lógicas diferencias.

Queridos padres, sólo os pido que aceptéis la voluntad de Dios expresada hoy a través de mí y por mí y que, junto a toda la familia unida por ese amor que reina entre todos, nos acerquemos cada día un poco más a Dios, cada uno del modo y manera que Él ha dispuesto, porque sólo en Dios seremos felices y haremos felices a los que nos rodean.

Pedro Enrique Rivera Amorós

26 de julio de 1978

Gracias, Señor,
porque mis padres aceptaron y respetaron mi vocación.
Te pido que recompenses su gran fe e inmensa generosidad.

15. Mis acompañantes vocacionales: orientadores

El tema vocacional es mi "carisma personal". De mis acompañantes vocacionales aprendí lo esencial: acogida, respeto y no proselitismo. Fueron auténticos orientadores, influyéndome para siempre. Nunca he querido "cazar una vocación". Os diré algo sobre cada uno de ellos.

Félix (capuchino). Con él empezó todo. Me dijo: ¿has pensado en ser sacerdote? Yo, pillado y descubierto le respondí: ¡Sí, pero no lo tengo claro! Él me acompañó durante todo mi discernimiento vocacional, hablamos de todo y con total claridad. Lo importante era rezar y ser sincero, y mientras tanto seguir la

vida normal de un joven cristiano: mis estudios, amigos, salir con alguna chica, etc. Nunca fue a cazarme, ni a presentarme el "ideal de vida", sino la realidad.

Ramón (capuchino). Director del colegio y animador del grupo juvenil. Me acompañó y animó, con respeto y libertad: ¡Comprométete solo con Dios, Él nunca te fallará! Nosotros te podemos fallar. Me llevó al convento el 12 octubre 1978 y me regaló su "Tau" que llevo colgada de mi cuello desde entonces.

Ildefonso (jesuita). Era mi confesor en la iglesia de Santo Domingo. Me escuchaba y animaba: despacio, pero sin pausa. Nunca barrió para su orden, aunque me la ofreció cuando terminara medicina. Al final estaba muy contento de que fuese capuchino. Siempre discreto.

D. Domingo T. (Pinoso), amigo de la familia. Se alegró mucho, me animó a seguir adelante y me ofreció el seminario de Alicante.

D. Luis M. (Abanilla). Se alegró por mí y por mi padre, que sería feliz al enterarse. Me ofreció el seminario de Murcia por si quería ir.

Ramón G. (Murcia), responsable de la pastoral vocacional diocesana. Amigo de mis frailes. Hablamos varias veces ayudándome a descubrir mi vocación: me veía más de "fraile". Nunca barrió para la diócesis.

Pepe C. (seminarista de Murcia), me lo presento Ramón. Hablamos de la vocación sacerdotal con total claridad y libertad. Un caballero que me animó a seguir lo mío, ofreciendo también el seminario.

Salesianos (novicios). Los conocí en una mesa redonda vocacional: les hice mil peguntas maliciosas. Luego hablamos, pero no era lo mío.

Gracias, Señor, por haber sido "orientado" en mi vocación.
Te pido que siempre sea capaz de "orientar" en tu nombre.

Carta a Félix comunicándole mi vocación capuchina

Ah!, tengo que comunicarte una noticia, aunque sé que no te coge de sorpresa, conociéndome como me conoces.

Como siempre te lo he dicho todo, no quería dejar de hacerlo esta vez, aunque sea con un mes, más o menos, de retraso: estoy otra vez "casado", o mejor dicho "saliendo".

Ella es sencilla, humilde, alegre, preciosa. Tiene una luz propia en medio de todas las demás. Es joven de espíritu y vieja en experiencia, muy exigente y a la vez muy liberal en la manera de pensar, de entender y de vivir la vida con ella misma y con los demás. Es pobre, pero multimillonaria, pues tiene una cuenta corriente "sin límite" en el Banco Reino de los Cielos S.A., cuyo Presidente es Dios, y los accionistas todos los que quieran seguirle, y, además, tiene Delegaciones por todo el mundo y con grandes planes de ampliación.

Creo que he acertado en la elección. ¿No sé si conoces a la familia? Es tremendamente original y con esencias tan antiguas como la vida misma.

Su padre es el "Pequeñuelo Francisco", y su madre "Dama Pobreza". La pareja es ideal y los une un amor humano pero sobrenatural. Y, claro, esto se tiene que notar en todos sus hijos, pues son numerosísimos.

Cada uno es diferente, independiente, pequeño pero inmenso, en una palabra "nuevo", y están todos unidos a sus padres. Entre ellos se aman, se ayudan, se respeta, aunque piensen diferentemente. Se ayudan pues creen en la forma de vida que practican, aunque en ocasiones se la cuestionan, pero desean comunicarla y llevarla a todos los lugares.

El nombre de mi "señora" y futura Dama, si Dios me ayuda y yo quiero, es la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos.

Bueno Félix, espero que te alegre mi elección. Creo que siempre he tenido buen ojo. Espero que me lo confirmes y me digas qué te parece y cómo tengo que ser para conocerla más profundamente, y así hacer crecer ese amor que siento hacía ella y su familia.

Pedro Enrique

Carta de Pedro Sanchis, sacerdote de Valencia. 26 abril 1979

También a ti te quiere como instrumento de su presencia y hay muchas personas con hambre de Dios, aunque a veces no lo quieran reconocer, que lo encuentran a través de ti.

Tú no puedes defraudarles, no puedes traicionar sus esperanzas, y no puedes ser un obstáculo para que Dios los ame.

"SE FIEL A LA VOCACIÓN QUE HAS RECIBIDO", se fiel a las gracias que el Señor te da constantemente, y lucha cada día por servir con honradez y sinceridad esa Verdad que has descubierto y que hay que hacer llegar a los hombres.

ESO ES LO QUE TE MANTENDRÁ SIEMPRE ABSOLUTAMENTE FELIZ…

Pedro Sanchis